

El hundimiento de la fecundidad de las Islas Canarias en las dos primeras décadas del siglo XXI.

The collapse of fertility in the Canary Islands in the first two decades of the 21st century.

FECHA DE RECEPCIÓN: 24 DE OCTUBRE DE 2023
ACEPTACIÓN: 15 DE DICIEMBRE DE 2023

Ramón Beteta Avio ^a

Palabras clave

Fecundidad
Siglo XXI
Islas Canarias
España
Aportación de las extranjeras
Edad a la maternidad
Índice de envejecimiento
Nacimientos extramaritales

Key words

Fertility
XXI Century
Canary Islands
Spain
Contribution of foreign companies
Age at maternity
Aging index
Extramartial births

Resumen

El objetivo principal es analizar y comparar demográficamente el descenso de la fecundidad de las islas que conforman el Archipiélago de Canarias en las dos primeras décadas del siglo XXI. Con datos procedentes del INE y el ISTAC se observa la evolución de los parámetros en los que se basa el cálculo de la fecundidad, los factores que actualmente están considerados como los de mayor influencia y las principales consecuencias del nuevo modelo reproductivo. La población de las islas orientales manifiesta mejor estado demográfico, con mayor fecundidad y menor envejecimiento, que las occidentales y las centrales. Entre estas últimas, que contienen más del 80% de la población del Archipiélago, Tenerife reporta mejor evolución que Gran Canaria al tener menor caída de los nacimientos. La desigual aportación de las extranjeras explica las diferencias en los índices de fecundidad que han registrado las islas. La Gomera y el Hierro reportan unos índices de fecundidad tan bajos que ponen en duda su futuro equilibrio demográfico.

Abstract

The main objective is to analyze and compare demographically the fertility decline of the islands that make up the Canary Archipelago in the first two decades of the 21st century. Using data from the INE and the ISTAC, we observe the evolution of the parameters on which the fertility calculation is based, the factors that are currently considered to have the greatest influence and the main consequences of the new reproductive model. The population of the eastern islands is in a better demographic state, with higher fertility and less aging than the western and central islands. Among the latter, which contain more than 80% of the population of the Archipelago, Tenerife reports a better evolution than Gran Canaria, with a smaller drop in births. The unequal contribution of foreign women explains the differences in the fertility rates registered by the islands La Gomera and El Hierro report fertility rates so low that their future demographic balance is in doubt.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento - Compartir Igual 4.0 Internacional © Ramón Beteta Avio
a Universidad de Granada, rebeteta@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

La fecundidad relaciona las frecuencias absolutas de nacimientos con el volumen de mujeres en edad fértil (de 15 a 49 años). Su análisis es básico para comprender la dinámica de una población ya que su nivel pone de manifiesto la capacidad de reemplazo generacional¹ e influye de forma determinante en su tamaño y estructura, condicionando el índice de envejecimiento demográfico y el volumen de la futura población biológicamente fértil y económicamente activa (Castro *et al.*, 2018), por lo que tiene importantes consecuencias sobre el Estado de Bienestar, en particular sobre el sistema de pensiones y la organización social de provisión de cuidados (Castro-Martín, *et al.*, 2021), lo que hace que la clase política² y la ciudadanía en general muestren interés por ella, además de la comunidad especializada. También las tasas fecundidad permiten comparar la vitalidad de poblaciones con diferentes estructuras.

La evolución de la fecundidad manifiesta una dinámica descendente que, en diferente medida y con distinta cronología, se está produciendo a nivel regional, nacional e internacional, siendo uno de los fenómenos demográficos más generalizados (Delgado Pérez, 2022). Los autores abordan este descenso desde distintos marcos teóricos, entre los que destaca la teoría de la Segunda Transición Demográfica (Van de Kaa, 2002), empleada por la mayoría y caracterizada por unas tasas de mortalidad y natalidad bajas y relativamente estables (incluyendo una fecundidad con un nivel por debajo del reemplazo), por unas importantes e irreversibles transformaciones en la nupcialidad y en el calendario reproductivo, y por el peso que tiene la población migrante en la fecundidad general y en el equilibrio de la estructura demográfica. Esta teoría explica que la dinámica descendente de la fecundidad está asociada a la creciente aceptación de valores que priorizan la autonomía individual y el logro de metas personales, a la diversificación de las estructuras familiares, al cambio del rol de la mujer en el sistema reproductivo y al desarrollo y popularización de los anticonceptivos³. Otros autores enmarcan el innovador comportamiento reproductivo dentro de la Teoría de la Revolución Re-

1 Para que exista reemplazo generacional el índice sintético de fecundidad debe ser como mínimo de 2,16 hijos por mujer, lo que significa que "cada generación será igual de grande que la de sus padres. Como cada generación vive más años que sus predecesoras, si la descendencia final fuera de 2,16 hijos por mujer la población crecería al mismo ritmo que la vida media final" (Garrido Medina, 1996: 238). Esta cuota de 2,16 hijos por mujer o 216 hijos por cada cien mujeres se explica porque es necesario el nacimiento de 100 niñas por cada 100 mujeres para que se produzca reemplazo generacional. Como nacen 106 niños por cada 100 niñas aproximadamente, desde el punto de vista estadístico para que nazcan 100 niñas se requieren 206 nacimientos, además tiene en cuenta la mortalidad ya que no todas las mujeres llegan a edad fecunda (Zurfluh, 1992).

2 Los datos sobre fecundidad son necesarios para cualquier tipo de planificación, al ser la población, directa o indirectamente, el sujeto de cualquier acción de gobierno (Delgado, 2009: 389). El debate político desarrollado durante la última legislatura en el parlamento canario se ha centrado en enfriar el crecimiento demográfico debido al aumento espectacular de la población, con miras a encajar en la UE una eventual ley de (limitación) de residencia. El argumento que utilizan los promotores de la *Ley de Residencia para Canarias* se resume en tres aspectos: a) «la capacidad de carga» ha tocado techo; b) el aumento de la población en las islas se debe a la entrada descontrolada de personas foráneas; y c) se hace preciso limitar la residencia (Díaz Hernández, 2022:12).

3 Los novedosos y eficaces métodos anticonceptivos y el aborto ofrecen la posibilidad de planificar de manera muy eficiente el número y el calendario de los hijos que se tienen. La píldora anticonceptiva se despenalizó en España en 1978 aunque data de 1960 (Delgado Pérez, 2022).

productiva que permite “subsumir en el mismo marco los cambios en la familia, la fecundidad o las relaciones del género enlazándolos directamente con los cambios de la supervivencia” (MacInnes y Pérez Díaz, 2007: 91), y que explica que estas transformaciones son consecuencia de una mejora en la eficiencia reproductiva (relaciona la fecundidad con la longevidad) con la que se puede mantener un volumen poblacional dado con una fecundidad muy inferior a la de reemplazo generacional, liberando a la mujer de su tradicional rol anclado a la reproducción. Esta teoría considera que el descenso de la natalidad y el envejecimiento demográfico tienen múltiples implicaciones positivas.

En el presente manuscrito se estudia este descenso de la fecundidad desde una perspectiva demográfica, para lo que se han planteado los objetivos siguientes:

- Analizar y comparar el descenso de la fecundidad de las islas que conforman el Archipiélago de Canarias para los primeros 21 años del presente siglo.
- Estudiar la evolución de los principales factores demográficos que la afectan y explican el descenso.
- Examinar la evolución de las principales consecuencias demográficas del actual modelo reproductivo.
- Analizar la influencia de la Gran Recesión del 2008 en la fecundidad de las islas.

El periodo seleccionado es de gran relevancia para Canarias no solo por registrar el gran descenso de la fecundidad al mismo tiempo que aumenta el número de personas mayores, también en estas dos primeras décadas del siglo XXI se culminan obras de grandes infraestructuras públicas, se produce una progresiva terciarización de la economía, con irrelevancia de las actividades primarias y escaso protagonismo de la industria, se registra un elevado paro estructural o de larga duración, especialmente entre jóvenes y mujeres, y se obtienen cifras récord en la llegada de turistas y de residentes extranjeros (Díaz Hernández, 2022).

Son muy escasas las investigaciones que abordan la fecundidad del Archipiélago de Canarias en el siglo XXI a pesar de que su índice sintético de fecundidad (ISF) ha registrado la mayor caída de su historia, mucho mayor que la reportada por el resto de las Comunidades Autónomas (cae un 30,7% mientras la media nacional lo hace en un 1,6%), pasando de ocupar el 5 lugar como Comunidad Autónoma más fecunda en el año 2000 a ser la que muestra el ISF más bajo desde el 2018, lo que justifica la presente revisión de la evolución registrada por el mismo.

Se trata de un sencillo análisis demográfico, principalmente descriptivo, que se inicia con esta introducción donde se expone el tema a tratar, los objetivos planteados y se justifica el estudio, continúa con el apartado de material y métodos en que se cita la procedencia de los datos y la metodología estadística empleada (su sencillez posibilita que cualquier tipo de lector interesado en el tema pueda realizarla), y que incluye una somera descripción de las características geográficas y poblacionales de las islas. Seguidamente se presentan los resultados divididos en 4 subapartados: 1. Evolución de las tasas brutas, de la población femenina en edad fértil y de los nacimientos. 2. Evolución de las tasas de fecundidad. 3. Evolución

de los principales factores demográficos que influyen en el nivel de fecundidad (el retraso en el calendario reproductivo y el aporte de las extranjeras). 4. Evolución de las principales consecuencias demográficas del actual modelo reproductivo (el envejecimiento de la estructura poblacional y el aumento de las frecuencias relativas de los nacimientos extramaritales). Asimismo, se aportan datos sobre la desigual influencia que la Gran Recesión del 2008 ha tenido en la fecundidad de las islas. Después se aborda el apartado de discusión con similares subapartados que los resultados. Por último, se recogen las principales conclusiones de los distintos aspectos trabajados y las referencias bibliográficas.

1. ÁREA DE ESTUDIO, MATERIAL Y MÉTODOS

1.1. Breve descripción de la población de las Islas Canarias

El área del estudio es el Archipiélago de las Islas Canarias. Tiene una superficie de unos 7.446,95 Km², el 1,47% del territorio nacional, principalmente de origen volcánico por lo que en su gran mayoría está formado por rocas ígneas. No existen verdaderos ríos sino arroyos de régimen intermitente, debido al clima tropical, lo quebrado del terreno y la porosidad del suelo volcánico, que ocasiona que sean abundantes las aguas subterráneas. Siendo las islas orientales más áridas que las occidentales. El territorio canario cuenta con 146 espacios naturales protegidos que abarcan el 40 % de su superficie (Díaz Hernández, 2022).

La Comunidad Autónoma de Canarias está formada por ocho islas habitadas en las que reside el 4,59% de la población española. Las islas están divididas en dos provincias: la de Santa Cruz de Tenerife que abarca Tenerife, La Gomera, La Palma y El Hierro, y la de Las Palmas que engloba Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote y La Graciosa. Esta última es reconocida por el Senado en junio de 2018 como la octava isla habitada de Canarias, no obstante, sus 628 habitantes (población media entre el 2000 y el 2020) dependen administrativamente del municipio lanzaroteño de Teguiise. Tanto el INE como el ISTAC incorporan sus datos demográficos a los de la isla de Lanzarote. Desde una perspectiva geográfica el archipiélago se pueden dividir en tres grupos: las islas orientales (Lanzarote, Fuerteventura y La Graciosa), las centrales (Gran Canaria y Tenerife) y las occidentales (La Palma, La Gomera y El Hierro).

Desde una perspectiva socioeconómica el turismo de masas y los modernos medios de comunicación han posibilitado una sociedad abierta, liberal, mestiza, secularizada y con un nivel de bienestar aceptable, con amplio predominio de la urbana y en la que el sector servicios es hegemónico (Díaz Hernández, 2003a). Canarias tiene un desarrollo económico que da lugar a la sobreocupación del litoral, a la carestía de suelo urbano, a la aparición de urbanizaciones marginales y a la despoblación y el envejecimiento de las comarcas insulares que dependen de la agricultura (Díaz y Domínguez, 2015). León Santana (2017: 58) menciona tres elementos clave del modelo económico canario: la especialización agroexportadora, la creación de servicios portuarios y mercantiles y el marco institucional librecambista que convierte a Canarias en islas nodales.

En la distribución de la población del Archipiélago por islas se observa que está desequilibrada, residiendo más del 80% en las dos centrales y capitalinas de Gran Canaria y Tenerife, islas que reportan con notable diferencia las mayores densidades de población (Tabla 1). Entre ellas, Tenerife tiene menor densidad, no obstante, manifiesta mayor población desde el año 2002 y un repunte que dobla al de Gran Canaria. La concentración de la población en estas dos islas se explica por la intensidad del tráfico portuario, el peso de la agricultura de exportación, y sobre todo por la importancia económica y administrativa que desde siempre han ejercido las dos capitales de provincia (Díaz Hernández, 2022: 17).

Tabla 1
Densidades de población y distribución de la población por islas

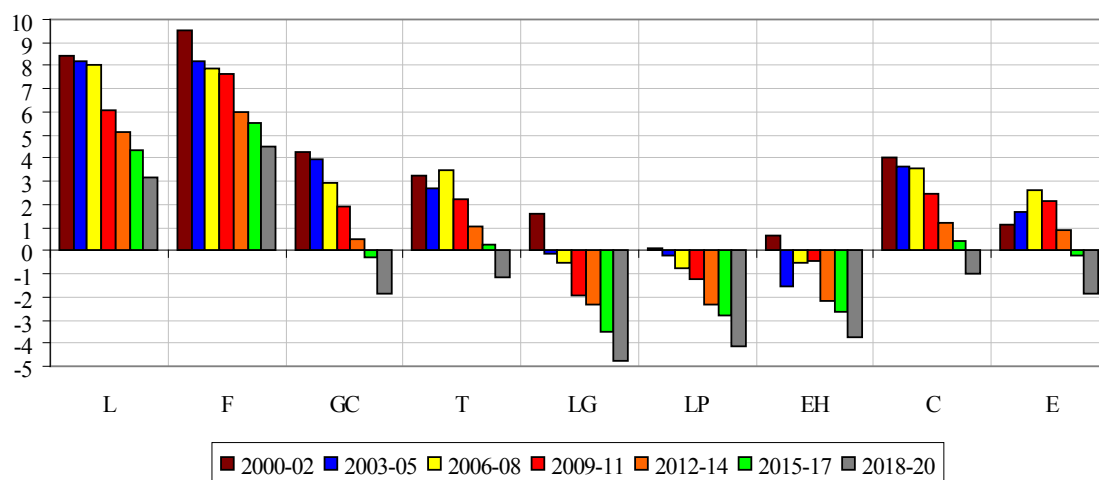
	<i>Superficie</i>	<i>Población por Km²</i>			<i>Distribución de la población</i>			<i>Población</i>		
	<i>Km²</i>	<i>2000</i>	<i>2020</i>	<i>%</i>	<i>2000</i>	<i>2020</i>	<i>%</i>	<i>2000</i>	<i>2020</i>	<i>%</i>
E	504.645	80	94	17,5	-	-	-	40.554.387	47.344.852	16,7
C	7.446,95	230	292	26,9	100	100	-	1.716.276	2.175.952	26,7
L	845,94	114	184	61,4	5,6	7,2	28,5	96.310	155.812	61,7
F	1.659,74	36	72	100	3,5	5,5	57,1	60.124	119.732	99,1
GC	1.560,1	475	548	15,3	43,2	39,3	-9	741.161	855.521	15,4
T	2.034,38	349	456	30,6	41,3	42,7	3,4	709.365	928.604	30,9
LG	369,76	49	59	20,4	1,1	1	-9,1	18.300	21.678	18,4
LP	708,32	116	118	1,7	4,8	3,8	-20,8	82.483	83.458	1,1
EH	268,71	32	41	28,1	0,5	0,5	0	8.533	11.147	30,6

Fuente: Instituto Geográfico Nacional, INE e ISTAC.

El aumento de población que con distinta intensidad manifiestan todas las islas ha estado causado por la llegada de inmigrantes, ya que el crecimiento natural ha descendido de forma considerable en todas ellas, principalmente en las occidentales que lo reportan negativo desde el 2003-05 (Gráfico 1).

Gráfico 1

Evolución por trienios de las tasas de crecimiento natural



Fuente: INE e ISTAC.

En términos relativos los mayores repuntes de población los registran Fuerteventura y Lanzarote. Alzas asociadas al fuerte crecimiento del binomio construcción-turismo que ha ocasionado intensos movimientos migratorios interinsulares, nacionales e internacionales hacia estas islas (León Santana, 2017).

Asimismo, dentro de cada isla la población se concentra en las áreas urbanas ocupadas por la expansión turística y residencial y en la capital insular en la que se aglutinan la centralidad administrativa y económica (Díaz Hernández, 2022).

1.2. Material y métodos

Los 21 años seleccionados para el estudio se han agrupado en 7 trienios para evitar las constantes y amplias oscilaciones que registran los distintos índices y tasas en las poblaciones con escaso volumen, como La Gomera y El Hierro, y así apreciar las tendencias existentes.

Para la presentación de los resultados se ha optado por un tipo de gráfico de sencilla interpretación con el objetivo reducir los comentarios descriptivos y poder ampliar la representación de más variables que vienen a ser explicativas de la evolución de la fecundidad de las islas. En los gráficos en los que se representa la evolución de frecuencias relativas calculadas sobre el valor del año 2000, este se anota. En todos ellos se han aplicado a los trienios los mismos colores, optando por el rojo y el naranja para identificar los correspondientes a la Gran Recesión del 2008. Asimismo, en los gráficos se utilizan las iniciales de las islas para identificarlas: L (Lanzarote), F (Fuerteventura), GC (Gran Canaria), T (Tenerife), LG (La Gomera), LP (La Palma), EH (El Hierro), C (Canarias) y E (España). Los resultados del conjunto de las Canarias y de España se incluyen en los gráficos que por extensión lo permiten para ampliar el contraste y que el lector pueda situar el valor de las distintas variables de cada isla en relación con la media del Archipiélago y la de España, cuyos resultados escasamente se citan ya que

la fecundidad del conjunto de las Islas Canarias está analizada y contrastada con la media nacional y con el resto de las Comunidades Autónomas en un artículo de Beteta Avio que ha sido aceptado por la editorial de una revista científica para su publicación. El actual trabajo vendría a complementarlo.

Los datos utilizados en esta investigación proceden de las webs oficiales del Instituto Canario de Estadística (ISTAC) y el Instituto Nacional de Estadística (INEbase).

Hay que advertir que en los datos sobre el volumen de mujeres extranjeras en edad fértil puede existir un desfase entre los efectivos de la población real y los del padrón, originado principalmente por el hecho de que este último recoge las entradas pero no las salidas cuando cambian de país (Devolder y Treviño, 2007; Domínguez Mujica, 2008). No sucede lo mismo con sus nacimientos cuyos datos están completos (Arango, 2004). De estos solo se han contabilizado los que proceden de las madres, incluidos los registrados con padre español, ya que los nacimientos de padre extranjero y madre española se contabilizan como de madre con nacionalidad española.

En los gráficos se expone la media de cada trienio de los distintos indicadores demográficos utilizados, que son (las definiciones se han tomado de Vinuesa y Puga, 2017):

- Tasa bruta, mide el número de nacimientos o matrimonios por cada mil habitantes.
- Tasa de fecundidad general (TFG), muestra el número de nacimientos por cada mil mujeres en edad fértil.
- Tasa de fecundidad específica por edad, muestra el número de nacimientos por cada mil mujeres de una edad determinada.
- Índice Sintético de Fecundidad (ISF), expresa la descendencia final media que tendría una mujer a lo largo de su vida fértil.
- Índice de envejecimiento, expresa el número de personas mayores de 65 años por cada cien menores de 16 años.

El análisis se realiza por grupos de edades aunque también se puede interpretar por generaciones, ya que un sencillo cálculo permite identificar la generación a la que pertenecen las mujeres de los distintos grupos de edades y trienios empleados. Por ejemplo, el grupo de 30 a 34 años del primer trienio (2000 – 2002) corresponde a la generación nacida entre 1966 y 1972, o este mismo grupo de edad en el cuarto trienio (2009-2011) correspondería a las nacidas entre 1975 y 1981.

2. RESULTADOS

La información se presenta dividida en los siguientes subapartados:

2.1. Evolución de las tasas brutas, de la población femenina en edad fértil y de los nacimientos.

2.1.1. Evolución de las tasas brutas de natalidad y nupcialidad.

2.1.2. Evolución de las frecuencias de nacimientos y de la población femenina en edad fértil.

2.1.3. Evolución de las frecuencias de nacimientos y de la población femenina fértil por grupos de edad.

2.2. Evolución de las tasas de Fecundidad

2.2.1. Evolución de las tasas de fecundidad general.

2.2.2. Evolución de las tasas de fecundidad específicas por grupos de edad.

2.2.3. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad.

2.3. Evolución de los principales factores demográficos que influyen en el nivel de fecundidad.

2.3.1. Evolución de la edad a la maternidad y al matrimonio.

2.3.2. Evolución del aporte de las extranjeras.

2.4. Evolución de las principales consecuencias demográficas del actual modelo reproductivo.

2.4.1. Evolución del grado de envejecimiento de la estructura poblacional.

2.4.2. Evolución de las frecuencias relativas de los nacimientos extramaritales.

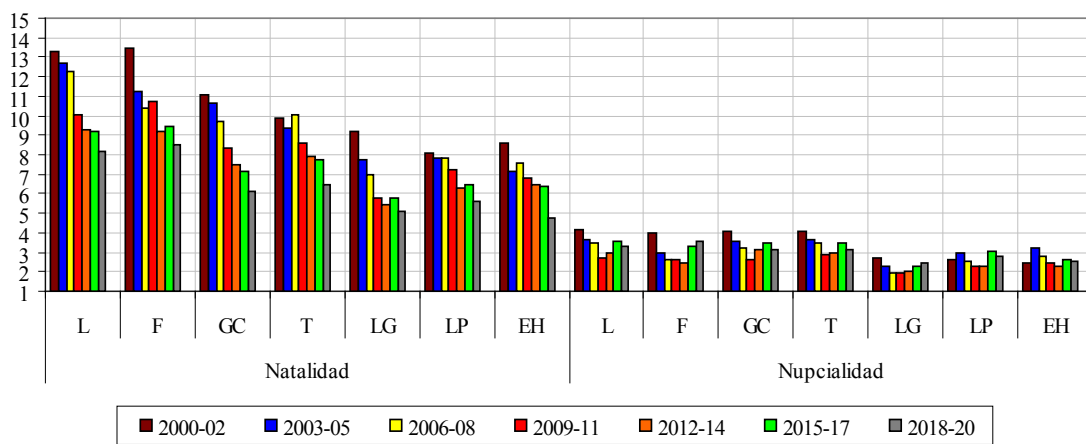
2.1. Evolución de las tasas brutas, de la población femenina en edad fértil y de los nacimientos

2.1.1. Evolución de las tasas brutas de natalidad y nupcialidad

Las islas centrales reportan, para todo el periodo trabajado, mayores tasas brutas de natalidad que las occidentales y menores que las orientales (Gráfico 2).

Gráfico 2

Evolución por trienios de las tasas brutas de natalidad y nupcialidad



Fuente: ISTAC.

Prácticamente todas las islas manifiestan una importante tendencia descendente de las tasas brutas de natalidad desde el primer trienio del siglo, caídas que se agudizan en los trienios de la crisis económica del 2008. Los descensos se encuentran entre un máximo de Gran Canaria (-44,7%) y unos mínimos La Palma (-31,2%) y Tenerife (-34,9).

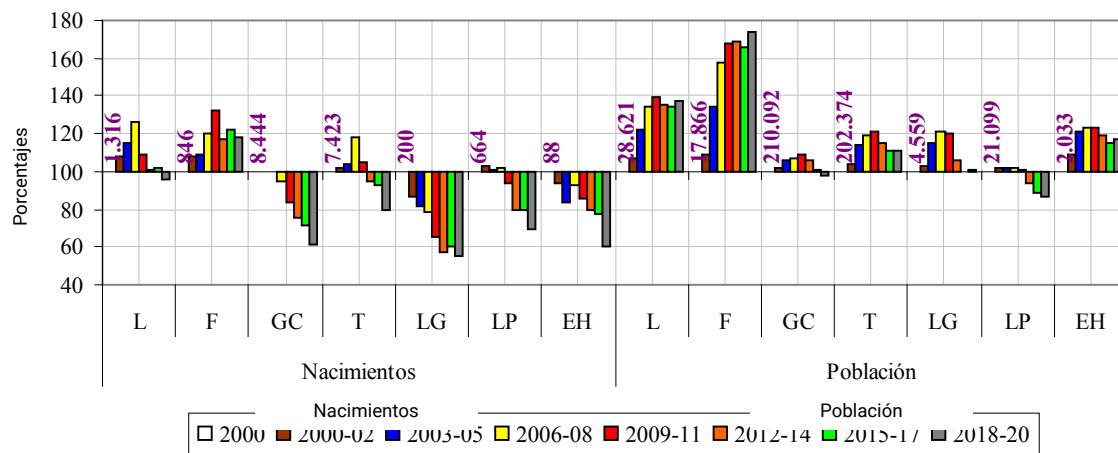
Asimismo, todas las islas reportan un descenso de las tasas de nupcialidad desde el primer trienio hasta el repunte en el 2015-17, coincidiendo con la recuperación económica tras la crisis del 2008.

2.1.2. Evolución de las frecuencias de nacimientos y de la población femenina en edad fértil

En todas las islas baja el número de nacimientos entre el primer y el último trienio, excepto Fuerteventura (Gráfico 3) que muestra un alza de un 9,6% (esta isla registra una coyuntural e importante caída del número de nacimientos en el año 2007). Entre los descensos destacan los de Gran Canaria (-38,2%) y La Gomera (-36,5%). Islas en las que descienden los nacimientos desde principios de siglo y que muestran las mayores caídas en los trienios de la crisis socioeconómica del 2008. En el resto de las islas descienden a partir del 2009-11, primer trienio que refleja la influencia de esta crisis, con la mencionada excepción de Fuerteventura.

Gráfico 3

Evolución por trienios de los nacimientos y de la población en edad fértil. (Año 2000 = 100)



Fuente: ISTAC.

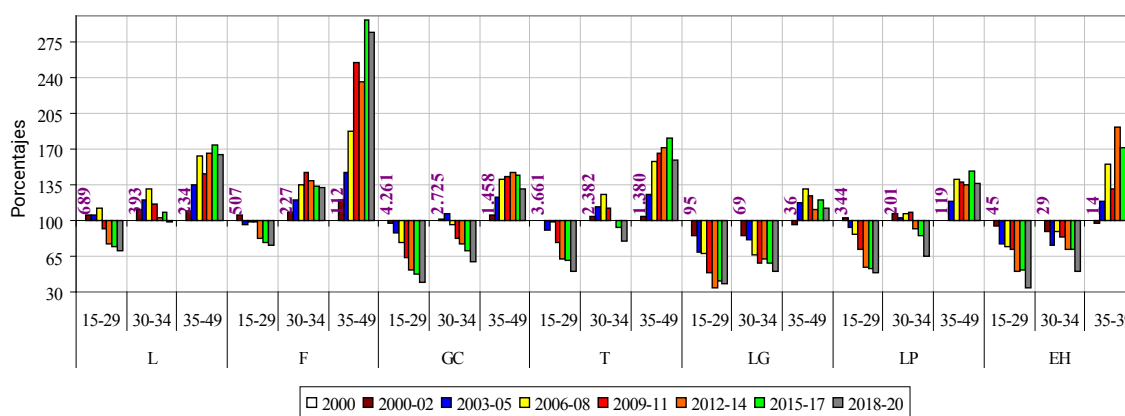
En todas las islas aumenta la población de mujeres en edad fértil hasta el trienio de 2009-11, principalmente en Fuerteventura (54,1%) y Lanzarote (29,8). A partir de este trienio desciende en todas las islas excepto en Fuerteventura, manifestando las mayores caídas La Gomera (-16,4%) y La Palma (-13,6%) y la menor Lanzarote (-1,4%). Entre el primer y el último trienio aumenta la población de mujeres en edad fértil de todas las islas excepto la de Gran Canaria y La Palma.

2.1.3. Evolución de las frecuencias de nacimientos y de la población femenina fértil por grupos de edad

Las frecuencias de nacimientos de las mujeres de 15 a 29 años descienden en todas las islas desde el primer trienio, excepto en Lanzarote y Fuerteventura que lo hacen desde el 2006-08 y el 2012-14, respectivamente (Gráfico 4). Las islas que manifiestan los mayores descensos entre el primer y el último trienio son El Hierro (-62,5%), Gran Canaria (-59,2%), La Gomera (-55,3%) y La Palma (-51,8%).

Gráfico 4

Evolución por trienios de los nacimientos por grupos de edad (Año 2000 = 100)



Fuente: ISTAC.

Los nacimientos de las mujeres de 30 a 34 años aumentan en todas las islas hasta el trienio de 2006-08, excepto en La Gomera y El Hierro que descienden desde el primer trienio, y Gran Canaria que lo hace desde segundo. Lógicamente estas islas son las que registran las mayores caídas, bajando desde el primer trienio al último un -43,5% en El Hierro y un -41% en Gran Canaria y La Gomera. A partir del 2009-11 los nacimientos de este grupo de edad descienden en todas las islas excepto en Fuerteventura, en la que se incrementan un 22 % desde el primer trienio.

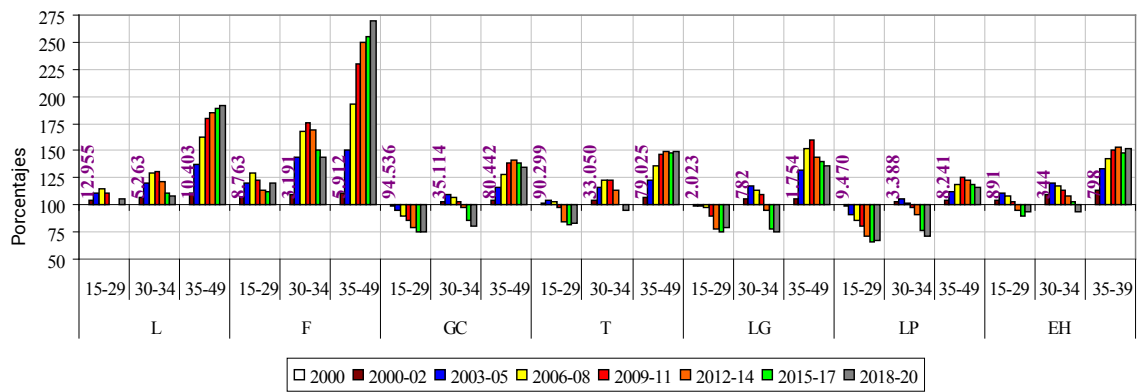
Los nacimientos del grupo de 35 a 49 años aumentan en todas las islas. Las alzas se localizan entre unos máximos de Fuerteventura (135,8%) y El Hierro (65,8%), y unos mínimos de La Gomera (15,6%) y Gran Canaria (24,1%). Se observa que estas dos últimas islas son las que reportan las mayores caídas de los nacimientos de las mujeres menores de 34 años y en las que menos aumentan en las mayores de 35 años.

La población de mujeres en edad fértil menores de 34 años desciende en todas las islas en el periodo trabajado, excepto en Fuerteventura y Lanzarote en las que aumentan un 21,9% y un 1% respectivamente (Gráfico 5). Los mayores descensos los registran La Palma (-31,8%), La Gomera (-24,5%) y Gran Canaria (-23,2%) y los menores El Hierro (-12,6%) y Tenerife (-13,9%).

El volumen de la población de mujeres del grupo de 35 a 49 años ha aumentado en todas las islas. Las alzas se sitúan entre unos máximos de Fuerteventura (142%) y Lanzarote (73%) y unos mínimos de La Palma (12,1%), Gran Canaria (28,3%) y La Gomera (29%).

Gráfico 5

Evolución por trienios de la población de mujeres fértiles por grupos de edad. (Año 2000 = 100)



Fuente: ISTAC.

2.2. Evolución de las tasas de Fecundidad

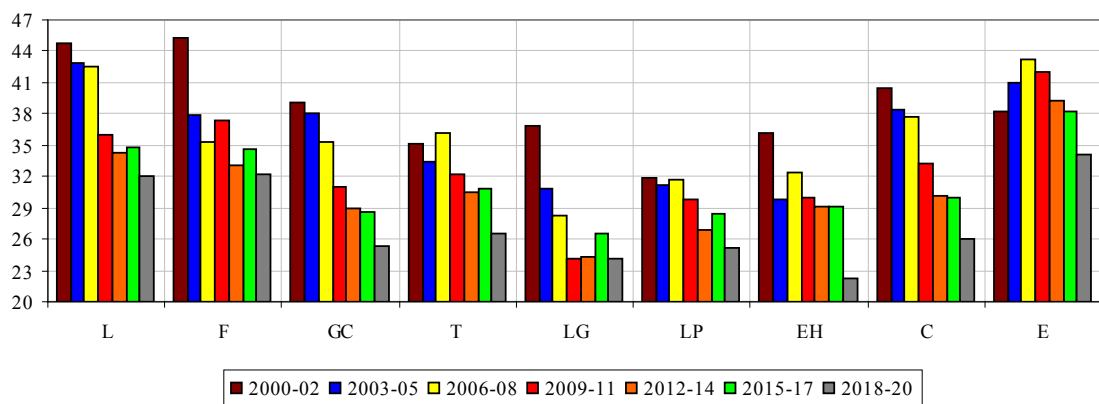
2.2.1. Evolución de las tasas de fecundidad general

Todas las islas manifiestan una importante caída de las tasas de fecundidad general en las 2 primeras décadas del siglo XXI (Gráfico 6). Los descensos se localizan entre un mínimo de La Palma (-20,9%), y unos máximos de El Hierro (-38,5%), Gran Canaria (-35,3%) y La Gomera (-34,5%).

Hay que destacar el gran descenso de las TFG que reportan todas las poblaciones representadas en el último trienio, y como Lanzarote, Gran Canaria y La Gomera muestran los mayores descensos en los trienios de la crisis económica del 2008 (2009-11 y 2012-14).

Gráfico 6

Evolución por trienios de las Tasas de Fecundidad General



Fuente: INE e ISTAC.

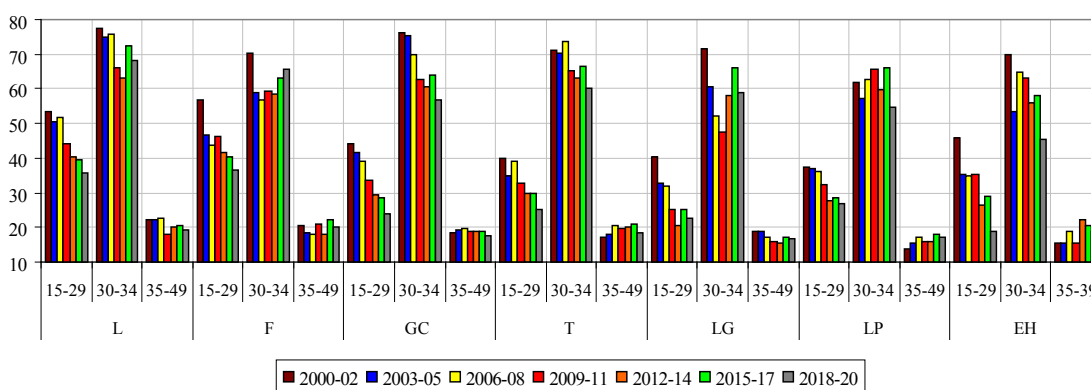
2.2.2. Evolución de las tasas de fecundidad específicas por grupos de edad

Las tasas de fecundidad del grupo de 15 a 29 años bajan con importancia en todas las islas (Gráfico 7). Las caídas se localizan entre unos máximos de El Hierro (-59,4%), Gran Canaria (-49,5%) y La Gomera (-43,8%) y un mínimo de Lanzarote (-33,2%). En este amplio grupo destaca el descenso de las tasas de las jóvenes de entre 15 y 19 años, bajadas que se enmarcan entre unos máximos de Gran Canaria (-80,8%) y Fuerteventura (-72,9%) y unos mínimos de La Gomera (-41,5%) y El Hierro (-43,2%). Se observa que en estas dos últimas islas son en las que más caen las tasas de las veinteañeras.

El grupo de 30 a 34 años es el que ofrece las mayores tasas de fecundidad en todas las islas, y también descienden en todas ellas, pero en menor medida que el grupo anterior. Las mayores caídas las reportan El Hierro (-35,2%) y Gran Canaria (-25,3%), y las menores Fuerteventura (-6,8%), La Palma (-11,3%) y Lanzarote (-11,9%). Destaca en este grupo el alza generalizada de sus tasas en el trienio de salida de la crisis del 2008 (2015-17).

Gráfico 7

Evolución por trienios de las tasas de fecundidad específicas por grupos de edades



Fuente: ISTAC.

Las tasas de Fecundidad del grupo de mujeres 35 a 49 años en algunas islas se incrementan, en otras descienden y en otras se mantienen. Dentro de este amplio grupo hay que señalar como las tasas de las mujeres de 35 a 39 años han aumentado en todas las islas (excepto en Lanzarote), y que desde el año 2018 son más elevadas que las del grupo de 25-29 años en Gran Canaria, Tenerife, La Gomera y El Hierro.

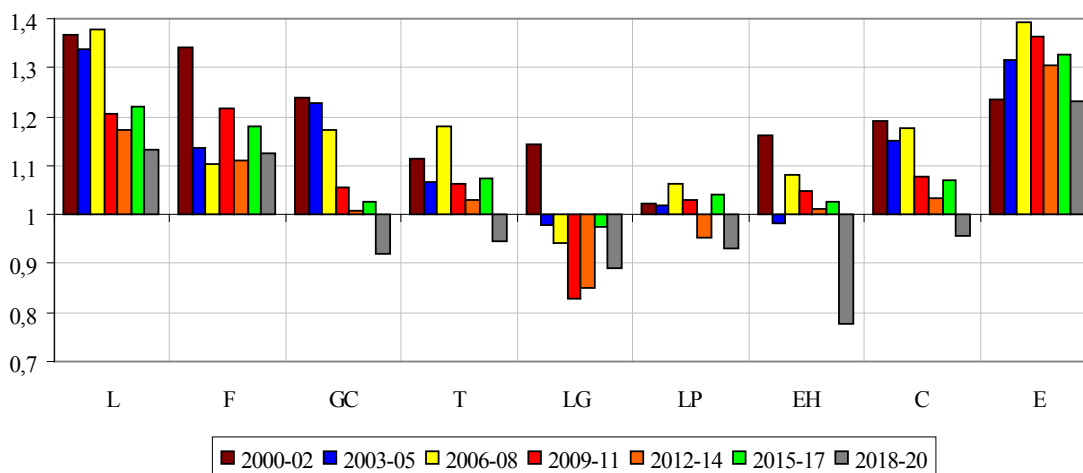
2.2.3. Evolución del Índice Sintético de Fecundidad

Todas las poblaciones representadas en el gráfico 8 reportan unos ISF muy inferiores a 2,1 hijos por mujer. Entre el 2000-02 y el 2006-08 Tenerife, La Palma y Lanzarote manifiestan una ligera alza del ISF, mientras que baja en el resto de las islas. Todas las islas revelan importantes descensos del ISF en los trienios de la crisis (excepto Fuerteventura), entre los que destaca el de La Gomera, y un incremento en el trienio posterior. En el último trienio bajan de 1 hijo por mujer la media del archipiélago y la mayoría de las islas, excepto en las orientales.

Todas las islas manifiestan un importante descenso de los ISF entre el primer y último trienio. Caídas que se localizan entre un mínimo de La Palma (-9,1%), ocasionado por el escaso ISF que registra en el primero, y un máximo de El Hierro (-33,6%) causado por la gran caída que reporta en el último trienio.

Gráfico 8

Evolución por trienios del Índice Sintético de Fecundidad



Fuente: INE e ISTAC.

Hay que resaltar el coyuntural y extraordinario hundimiento del ISF de Fuerteventura en el año 2007, cae hasta 0,58 hijos por mujer, el más bajo registrado en el Archipiélago en todo el periodo trabajado. Este año reporta una caída del número de nacimientos de un 44,4% con relación a la media de los 5 años anteriores y de un 53% con la media de los 5 años posteriores. El descenso de nacimientos se registra tanto en autóctonas como en extranjeras y en todos los grupos de edades, causando la caída de la tasa de fecundidad de todos ellos en más de un -50% y, en consecuencia, el hundimiento del ISF. Por otro lado, la población femenina en edad fértil se incrementa en el 2007 un 16,4% con relación a la media de los 5 años anteriores.

2.3. Evolución de los principales factores demográficos que influyen en el nivel de fecundidad

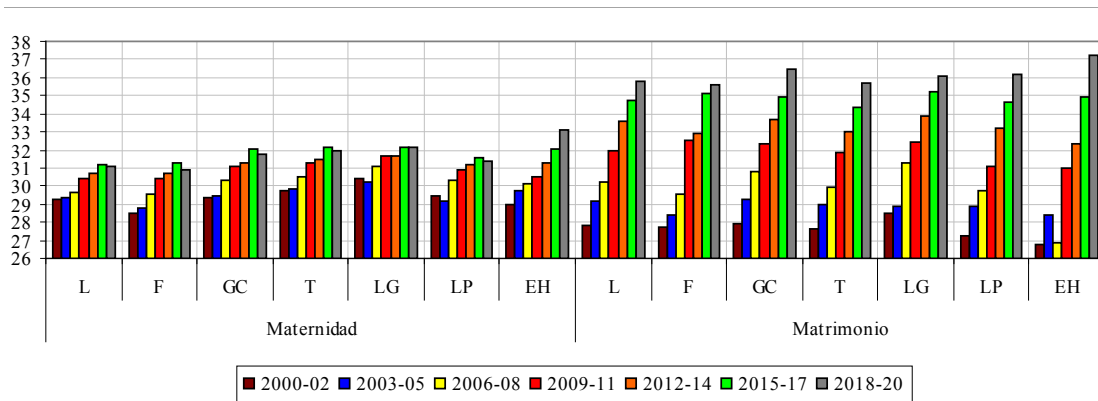
2.3.1. Evolución de la edad a la maternidad y al matrimonio

El calendario reproductivo de las mujeres se retrasa en todas las islas (Gráfico 9). Las alzas se circunscriben entre unos mínimos de La Gomera (1,7 años, un 5,8%) y Lanzarote (1,8 años, un 6,2%) y un máximo de El Hierro (4,1 años, un 14,2%).

Destacar como la edad media a la maternidad descende en el último trienio en todas las islas excepto en El Hierro, en la que continua aumentando, y en La Gomera, que prácticamente se mantiene.

Gráfico 9

Evolución por trienios de la edad media al primer matrimonio y a la maternidad



Fuente: ISTAC.

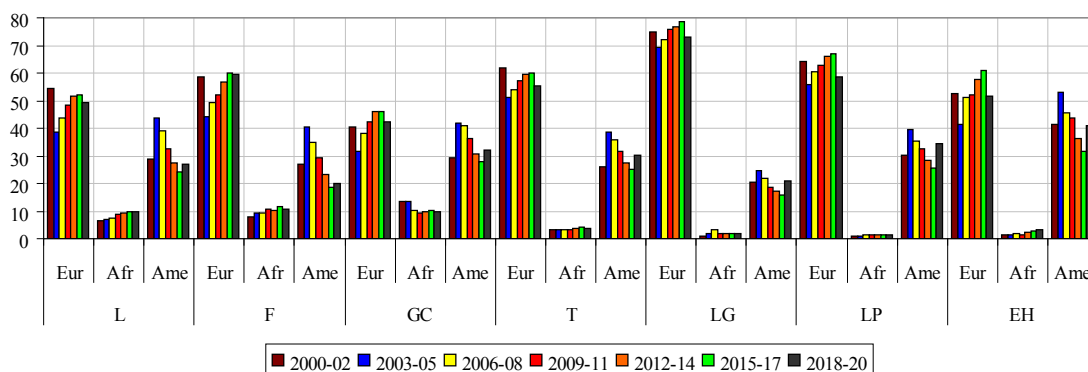
La edad al primer matrimonio aumenta de forma extraordinaria en todas las islas. Las alzas se enmarcan entre un mínimo de La Gomera (7,6 años, un 26,6%) y un máximo de El Hierro (10,5 años, un 39,1%).

2.3.2. Evolución del aporte de las extranjeras

En la composición de la población de mujeres inmigrantes por nacionalidades se manifiesta que el peso relativo de las europeas es mayoritario en todas las islas, sobre todo en las de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, y que aumenta después de la notable caída que tienen en el segundo trienio (gráfico 10).

Gráfico 10

Evolución por trienios de la población de mujeres extranjeras por nacionalidades



Fuente: ISTAC.

El valor relativo de la población de mujeres americanas toca techo en el segundo trienio en todas las islas, para después iniciar una tendencia descendente hasta el último trienio en el que vuelve a aumentar. Esta nacionalidad representa torno a un 20% de la población de mujeres extranjeras en Fuerteventura y La Gomera, a un 30% en Lanzarote, Gran Canaria, Tenerife

y La Palma, y a un 40% en El Hierro.

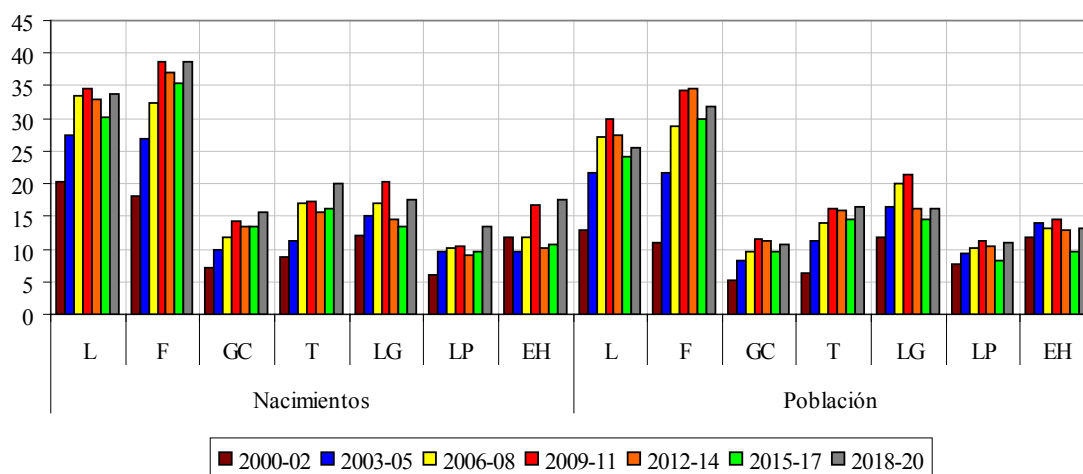
Las africanas suponen un 10% de la población femenina extranjera en las tres islas de la provincia de Las Palmas y sobre un 2% en las cuatro de la de Santa Cruz de Tenerife. Su peso relativo aumenta ligeramente en el periodo en todas las islas excepto en Gran Canaria.

Todas las islas manifiestan un aumento del peso relativo de los nacimientos de las extranjeras en los cuatro primeros trienios, un descenso en los dos posteriores y un repunte en el último (Gráfico 11). Entre el primer y el último trienio aumenta en todas ellas, las mayores alzas las registran Tenerife (130%) y La Palma (125%), y las menores La Gomera (45,5%) y El Hierro (47,9%). Su valor relativo medio en el periodo se enmarca entre unos máximos de Fuerteventura (32,4%) y Lanzarote (30,3%) y unos mínimos de La Palma (9,7%), Gran Canaria (12,2%) y El Hierro (12,6%). Destaca el gran aporte de estos nacimientos en las islas orientales, en las que desde el 2006-2008 más de uno de cada tres nacimientos ha sido de extranjeras.

La importancia relativa de las mujeres extranjeras en edad fértil evoluciona de forma similar a la de los nacimientos en todas las islas, un aumentado escalonado en los cuatro primeros trienios, posterior descenso y vuelta a repuntar en el último trienio. En todas ellas se incrementan entre el primer y el último trienio, las alzas se sitúan entre unos mínimos de El Hierro (13,7%) y La Gomera (25,9%) y unos máximos de Fuerteventura (189%) y Tenerife (163%). El valor relativo medio que han tenido en el periodo se enmarca entre un máximo de Fuerteventura (27,4%) y Lanzarote (24,1%) y un mínimo de Gran Canaria (9,4%) y La Palma (9,7%).

Gráfico 11

Evolución por trienios del peso relativo de las mujeres extranjeras en edad fértil y el de sus nacimientos



Fuente: ISTAC.

Todas las islas presentan unas elevadas TFG de extranjeras en el primer trienio y una importante caída en el segundo, sobre todo las islas orientales (Gráfico 12). La Palma es la excepción, al registrar unas tasas tan bajas en el primer trienio que hacen que sea la única isla

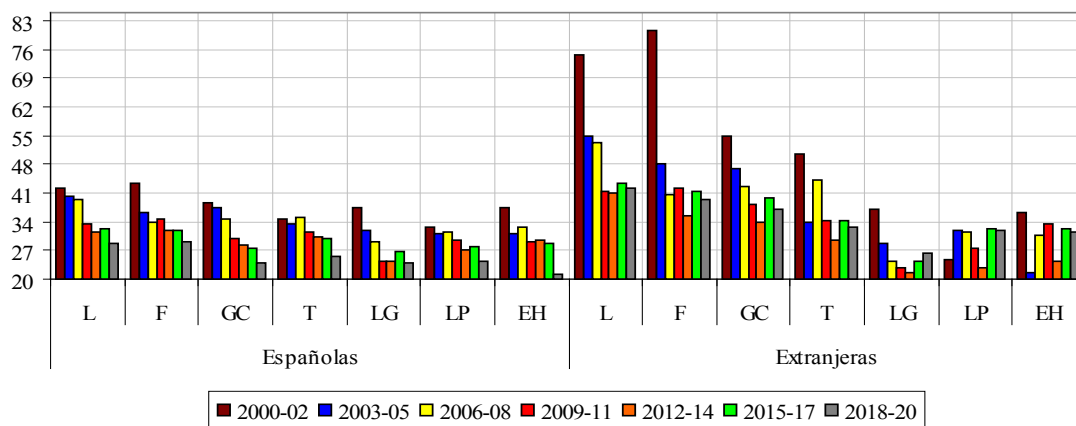
en la que aumente la fecundidad de las extranjeras en el periodo trabajado, un alza de un 28%.

En todas las islas descienden las TFG de las extranjeras en los trienios de la crisis económica del 2008 (excepto Fuerteventura y El Hierro en el 2009-2011), especialmente en el de 2012-2014, y aumentan en el posterior.

Entre el primer y el último trienio las TFG de las extranjeras descienden en todas las islas, excepto en La Palma. Caídas que son mayores en Fuerteventura (-51,3%) y Lanzarote (-43,3%), y menores El Hierro (-12,9%) y La Gomera (-29%). Al finalizar la primera década del siglo, con la mayor caída de las TFG de las islas que las tenían más elevadas, se redujeron las diferencias entre ellas.

Gráfico 12

Evolución por trienios de las tasas de fecundidad general de españolas y extranjeras



Fuente: ISTAC.

Asimismo, todas las islas manifiestan una importante tendencia descendente de las TFG de las mujeres con nacionalidad española. Las mayores caídas las registran El Hierro (-43,1%), Gran Canaria (-38,5%) y La Gomera (-36,3%) y las menores La Palma (-25,1%) y Tenerife (-27,1%).

Destacar como en el último trienio descienden de forma notable las TFG de las autóctonas y, en menor medida, la de las extranjeras

2.4. Evolución de las principales consecuencias demográficas del actual modelo reproductivo

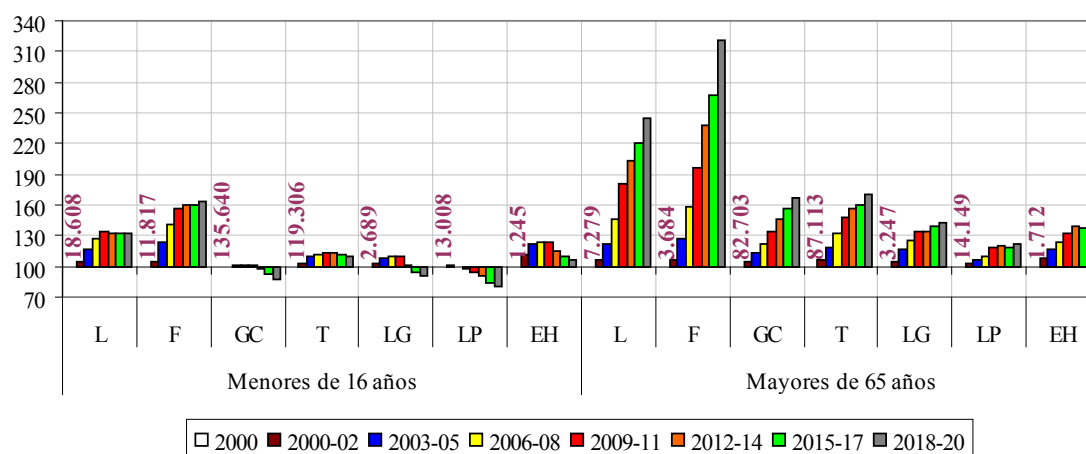
2.4.1. Evolución del grado de envejecimiento de la estructura poblacional

La población mayor de 65 años aumenta de forma relevante en todas las islas trienio tras trienio (Gráfico 13). Las alzas se localizan entre unos máximos de Fuerteventura (200,8%) y Lanzarote (129,3%) y un mínimo de La Palma (17,2%).

El volumen de población menor de 16 años aumenta en unas islas y en otras descende. Entre el primer y último trienio las mayores alzas las reportan Fuerteventura (56,7%) y Lanzarote (27,1%) y los descensos más elevados La Palma (-19,5%), Gran Canaria (-12,6%) y La Gomera (-10,4%).

Gráfico 13

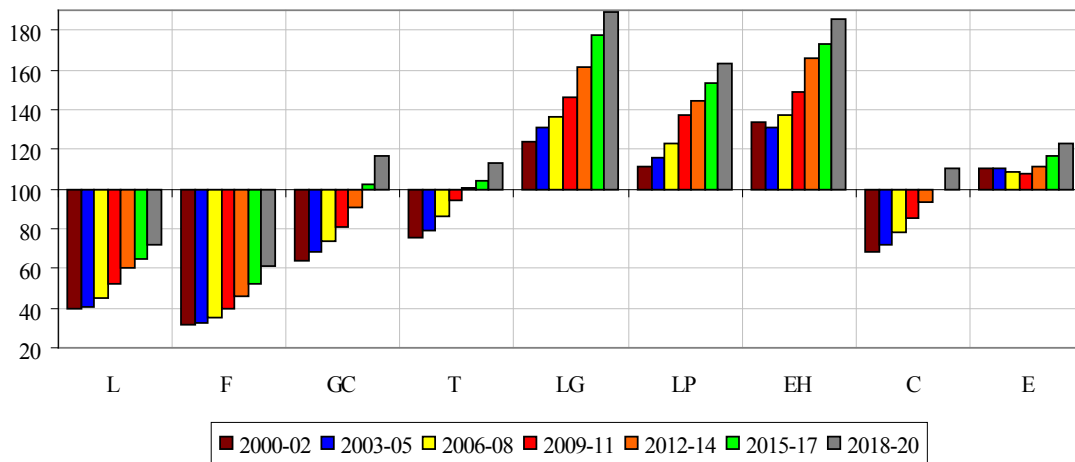
Evolución por trienios de la población menor de 16 años y mayor de 65 años.
(2000 = 100)



Fuente: ISTAC.

El elevado aumento de la población mayor de 65 años causa que el índice de envejecimiento se incremente en todas las islas trienio tras trienio (Gráfico 14). Los repuntes circunscriben entre unos máximos de Fuerteventura (92,2%), Gran Canaria (83,9%) y Lanzarote (80,4%) y unos mínimos de El Hierro (38,9%) y La Palma (46%). No obstante, a pesar de la mayor alza del índice de las islas orientales es evidente que demográficamente están mucho menos envejecidas que las occidentales, que desde el primer trienio manifiestan mayor volumen de población de mayores de 65 años que de menores de 16. En el año 2020 los residentes mayores de 65 años representan 1 de cada 9 en las islas orientales, 1 de cada 6 en las centrales y 1 de cada 5 en las occidentales.

Gráfico 14
Evolución por trienios del índice de envejecimiento

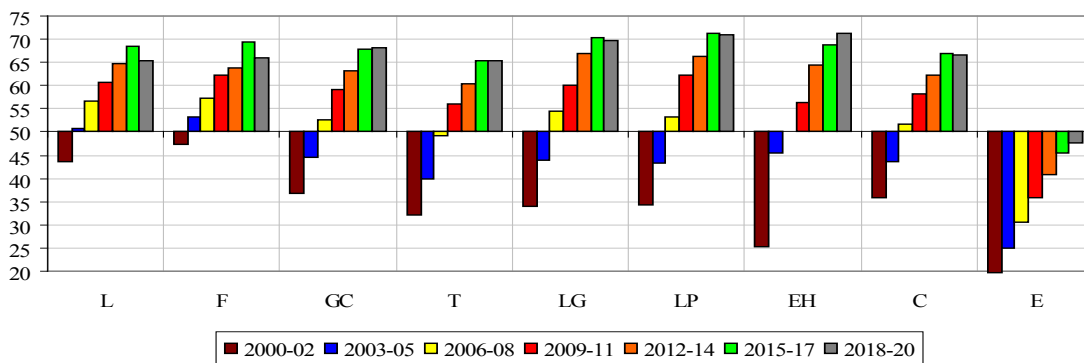


Fuente: ISTAC e INE.

2.4.2. Evolución de las frecuencias relativas de los nacimientos extramaritales

Las islas orientales presentan mayores porcentajes de nacimientos extramaritales que maritales desde el segundo trienio, las occidentales desde el tercero junto con Gran Canaria, y Tenerife desde el cuarto (gráfico 15).

Gráfico 15
Evolución por trienios de los porcentajes de nacimientos extramaritales



Fuente: ISTAC e INE.

Tenerife registra los menores porcentajes de nacimientos extramaritales en todos los trienios excepto en el primero, que los reporta El Hierro. Esta última isla también muestra los mayores porcentajes en el último trienio, por lo que registra el alza más elevada (181%). El menor aumento lo muestran las islas orientales que eran las que más elevados los tenían el primer trienio, por lo que se observa una convergencia de los valores.

3. DISCUSIÓN

3.1. La población femenina en edad fértil y los nacimientos

El aumento de población reportado por las islas en el periodo trabajado no ha sido homogéneo, siendo mucho mayor en las orientales. Islas en las que más han crecido los subsectores turísticos y de la construcción con lo que se manifiesta la relación existente entre la dinámica demográfica y las actividades económicas⁴ (Díaz Hernández, 2022: 16). Aumento de población que ha estado causado por la llegada de población inmigrante ya que se ha registrado un importante descenso de las tasas de crecimiento natural, provocado principalmente por la caída de las tasas de natalidad y, en menor medida, por el incremento de la mortalidad. Alza de la mortalidad que es relativa dado que la esperanza de vida ha aumentado (un 6,6%, entre el año 2000 y el 2020, en ambas provincias canarias) y es producto de los efectos de la estructura envejecida de la población (Domingo, 2016). La caída de las tasas brutas de natalidad está vinculada al descenso del número de nacimientos y, en menor grado, al aumento de población.

En prácticamente todas las islas (excepto en Gran Canaria y La Palma) se ha observado un aumento de población de mujeres en edad fértil al mismo tiempo que descienden el número de los nacimientos, cuando lo lógico es que el aumento de población fértil conlleve un alza de los nacimientos. Esta paradoja se explicaría demográficamente porque la población que ha aumentado es la de los grupos de edades avanzadas biológicamente menos fértiles, se ha retrasado el calendario reproductivo y con él se han reducido las frecuencias relativas de los nacimientos de ordenes superiores⁵ y ha aumentado el número de mujeres que quedan infecundas⁶ (Esteve *et al.* 2016; Iglesias de Ussel, 2019). No obstante, sin este aumento de población fértil el descenso del número de nacimientos hubiera sido mayor.

Añadir que la pandemia de la Covid afectó de forma determinante a los índices de nupcialidad del año 2020⁷, ya que el obligado confinamiento y los elevados riesgos de contagio desaconsejaban la celebración de matrimonios, y al número de nacimientos de los últimos meses de este año, especialmente a los de aquellas personas que estaban buscando hijos pero pospusieron sus proyectos reproductivos por voluntad propia o porque se vieron interrumpidos procesos de fecundación asistida (Esteve *et al.*, 2021).

3.2. Las tasas de fecundidad

4 Existe una estrecha relación entre la dinámica demográfica y el planeamiento urbanístico, el mercado inmobiliario, los subsectores turístico y construcción y demás actividades económicas que tienen un peso considerable en el empleo (Díaz Hernández y Domínguez Mujica, 2015).

5 Las frecuencias relativas de los nacimientos en tercer lugar y más han descendido en el periodo un 14% en la provincia de Santa Cruz de Tenerife y un 3,1% en la de Las Palmas.

6 Comentan Esteve *et al.* (2016: 1) que entre un 25% y un 30% de las nacidas en la segunda mitad de los años 70 no será madre. Se trata de la generación que finalizará su periodo reproductivo en este quinto lustro del siglo.

7 En Canarias, las frecuencias absolutas de matrimonios cayeron en el 2020 un 35% con relación a la media de los 5 años anteriores mientras que las de los nacimientos aumentaron un 1,6%.

Todas las islas reportan un descenso de las tasas de fecundidad de las menores de 34 años, sobre todo El Hierro, Gran Canaria y La Gomera. Esta reducción de la fecundidad está asociada a la caída del número de nacimientos, y es signo de un modelo reproductivo evolucionado propio de las sociedades desarrolladas en las que la mayoría de las mujeres menores de 29 años se consideran jóvenes para tener un hijo y tienen otras prioridades. De este amplio grupo se ha destacado el relevante descenso de la fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años, caída vinculada a las mejoras en los programas de educación sexual y a un acceso más fácil a los anticonceptivos y al aborto (Bricker y Ibbison, 2019), asimismo está influenciada por el hecho de que tener un hijo a estas edades hace difícil continuar estudiando, las madres se incorporan más tardíamente al mercado laboral y tienen empleos pocos cualificados, mal pagados y menos estables, reduce la tasa de actividad laboral en todas las edades, de manera muy acusada evidencian mayor fragilidad de las uniones, y el peor impacto acaso sean las menores expectativas para el niño (Iglesias de Ussel, 2019; Bricker y Ibbison, 2019).

El descenso de la fecundidad del grupo de 30 a 34 años se puede relacionar con lo expuesto por el INE (2019) en la Encuesta de Fecundidad del 2018, en la que la mayoría de mujeres de estas edades contestaron que no tienen hijos por encontrar dificultades económicas, de conciliación laboral-familiar o de falta de pareja.

El descenso de la fecundidad de las menores de 34 años ha causado que el ISF caiga muy por debajo del reemplazo generacional vaticinando un futuro incierto en el equilibrio de la estructura demográfica, sobre todo en El Hierro y La Gomera que los reportan excesivamente bajos (en el año 2020 fue de un 0,69 y un 0,78 hijos por mujer respectivamente).

Asimismo, en todas las islas se registra un alza de las tasas de fecundidad de las mujeres de 35 a 39 años determinada por un mayor aumento de los nacimientos que de población, especialmente en Fuerteventura y El Hierro. Biológicamente se da en mujeres en las que se ha reducido su capacidad de ovulación⁸ lo que ocasiona que muchas de ellas tengan que recurrir a la farmacología y a los tratamientos de fertilidad y reproducción asistida⁹. En la encuesta de fecundidad del 2018 (INE, 2019) la razón que alegaron la mayoría de las mujeres que no habían tenido hijos a estas edades fue la de no haber encontrado la pareja adecuada para iniciar el proyecto reproductivo. Se ha de considerar que las desigualdades de género se incrementan con la llegada de un bebé (Ajenjo y García Román, 2019) por lo que cada vez son más las mujeres que valoran en un hombre su capacidad para compartir las tareas que conlleva la crianza de los hijos. En la mencionada encuesta las mujeres mayores de 40 años que no han tenido hijos contestaron mayoritariamente que no quieren ser madres, y también hay un porcentaje elevado que alegaron problemas de fertilidad.

8 Siguiendo lo expuesto por la Sociedad Española de Fertilidad (SEF, 2022) con el aumento de la edad de la mujer disminuye el número y la calidad de sus óvulos, incrementándose su infertilidad. En la pubertad se tienen entre 200.000 y 300.000 óvulos. A los 37 años el número de óvulos han disminuido a 25.000. E indica que a nivel genético, con el aumento de la edad, los óvulos contienen cada vez más alteraciones cromosómicas que dificultan los embarazos y aumenta la probabilidad de aborto y/o enfermedades genéticas en los hijos.

9 En el año 2020 los partos derivados de los tratamientos de reproducción asistida representaron en España un 12,1% del total de los partos de las mujeres mayores de 35 años (Beteta Avio, 2022a).

Asimismo, se ha observado que con la llegada de la Gran Recesión del 2008 descienden los nacimientos y la fecundidad en prácticamente todas las islas. En los años anteriores a la crisis se registró un aumento de los nacimientos en la mayoría de las islas (excepto en Gran Canaria y La Gomera) propiciado por la mejora de la situación económica y la generación de gran cantidad de puestos de trabajo que estimuló a las parejas residentes a tener hijos y posibilitó la llegada de un gran contingente de población inmigrante en edad reproductiva. A partir de la crisis del 2008 todas las islas reportan una gran caída del número de nacimientos, manifestando mayores descensos La Gomera y El Hierro. También han sido importantes los descensos de los nacimientos de las dos islas centrales. Se entiende que en estas islas se incrementaron más las tasas de paro, la inestabilidad laboral y la degradación de las condiciones laborales y, en consecuencia, descendieron más los nacimientos al generarse unas circunstancias socioeconómicas poco convenientes para la crianza de un hijo. Crisis que tuvo mayor repercusión en el empleo de las personas extranjeras cuya probabilidad de quedarse en paro fue de un 10%, frente al 4% de las autóctonas (Otero-Enríquez *et al.*, 2019) y de los grupos de edades más jóvenes, y agravó los desequilibrios estructurales del mercado laboral relacionados con las mujeres (Rocha, 2012). No obstante, durante los trienios de la crisis las tasas de fecundidad de las mujeres mayores de 35 años aumentaron ligeramente en algunas islas y en otras se mantuvieron, por lo que el contexto de crisis afectó las decisiones reproductivas de las mujeres relativamente jóvenes, pero no las de aquellas que no tenían margen de edad para aplazar más un embarazo (Castro-Martín *et al.*, 2015).

3.3. La edad media a la maternidad

El retraso en el calendario reproductivo ha sido determinante en la disminución de las tasas de fecundidad de las mujeres menores de 34 años y en el aumento de las mayores de 35, en todas las islas. En General, este retraso está asociado al alza del número de mujeres que dedican las edades jóvenes a su formación académica¹⁰ y a su masiva incorporación al mercado laboral asalariado, en el que tener un hijo supone, en muchos casos, una penalización para su progresión profesional (González Hincapié y López López, 2021) y son causa de la desigualdad salarial entre el hombre y la mujer (Bricker y Ibbison, 2019). Otro factor que ha influido en este retraso ha sido la decisión de muchas parejas de posponer la llegada de un hijo hasta poseer un mínimo de estabilidad socioeconómica¹¹ (Bernardi y Requena, 2003; Delgado *et al.*, 2006), y valoran el peso que tiene la llegada de un hijo sobre su bienestar y su capacidad de consumo¹² (Díaz Hernández, 2003a). Asimismo, en muchas mujeres jóvenes existe una percepción individualista en la que la llegada de un hijo supone un coste en términos de ocio y libertad de movimiento (González Hincapié y López López, 2021). Comentan Esteve *et al.* (2016: 4) que tener un hijo es una decisión que requiere una cierta seguridad de presente y de

10 El número de mujeres residentes en Canarias que ha terminado estudios de programas oficiales de postgrado ha aumentado un 228% entre los años 2012 y 2020 (ISTAC).

11 La tasa de paro (porcentaje de la población parada respecto a la activa) en Canarias toca techo en el tercer trimestre del 2013 con un 34,7%, en el mismo trimestre del 2008 la tasa fue de un 17,3% y en el 2020 de un 25% (ISTAC).

12 Criar un hijo de clase media desde el nacimiento hasta los 19 años cuesta 250.000 dólares, y luego viene la universidad. (Bricker y Ibbison, 2019: 106).

futuro para poder asumir los costes que tiene de oportunidad, de tiempo y de recursos. Además, los jóvenes de España tienen dificultades relacionadas con el mercado inmobiliario que han ocasionado que se retrase la formación de parejas y la emancipación¹³ (Iglesias de Ussel, 2008). Demográficamente el descenso de la edad a la maternidad es fundamental para recuperar el nivel de fecundidad (Delgado *et al.*, 2006), algo poco probable ya que la actual pauta de comportamiento reproductivo tardío es irreversible (Devolder y Cabré, 2009).

El retraso en la edad de entrada a la maternidad también influiría en el incremento de la infecundidad. Comentan Esteve *et al.* (2016: 3) que actualmente la edad a la primera maternidad supera los 30 años, un nivel en el que el retraso de un año adicional se traduce en un incremento final de cerca de 2 puntos en la proporción final de mujeres sin hijo, y enumeran los principales motivos que causan la infecundidad: 1. Infertilidad primaria, las mujeres que por razones biológicas no pueden tener hijos. 2. Infecundidad deseada, las mujeres que son fértiles pero que no desean tener hijos. 3. Infecundidad normativa, las mujeres que son fértiles y quieren tener hijos pero consideran que son jóvenes para tenerlos. 4. Infecundidad transitoria, las mujeres que pueden y quieren tener hijos y están en edades socialmente consideradas idóneas para ser madre pero optan por posponer la decisión unos años porque no reúnen las condiciones familiares y/o materiales óptimas para asumir los costes de reproducción. 5. Las mujeres que cuando quieren tener hijos no pueden quedarse embarazadas por razones de la edad. En estas últimas y en la infertilidad primaria las técnicas de reproducción asistida han contribuido de forma eficiente a reducir sus niveles de infertilidad.

3.4. El aporte de las extranjeras

Otro factor que ha sido determinante en el nivel de fecundidad de las islas ha sido el aporte de las extranjeras, y es el que explica en gran medida las diferentes fecundidades que reportan al influir de forma determinante en el tamaño del grupo de mujeres en edad fértil y en el número de nacimientos y, por tanto, en la estructura por edades (en la que se ven favorecidos los grupos jóvenes y adultos) y en el crecimiento natural de la población. También ha posibilitado la ralentización de la tendencia de retraso a la maternidad y ha atenuado el proceso de envejecimiento demográfico (Castro Martín y Rocero-Bixby, 2011; Devolder y Treviño, 2007). La llegada de población foránea en estas décadas ha sido el principal factor de transformación demográfica del Archipiélago (León Santana, 2017).

El importante flujo inmigratorio de mujeres extranjeras en edades fértiles registrado por el Archipiélago en la primera década del siglo estuvo relacionado con el crecimiento sostenido del PIB, que ha venido acompañado de cambios relevantes en la composición de la producción y del consumo privado, así como de una mayor apertura exterior, con la internacionalización de la economía (Domínguez Mujica, 2008: 484). Flujo inmigratorio cuyo móvil fue

13 El 55% de los jóvenes de 25 a 29 años vivía con sus padres en el año 2020 (INE, Encuesta Continua de Hogares). Los jóvenes se emancipan cada vez más tarde principalmente por la prolongación de los años de formación, las dificultades de inserción laboral y de acceso a la primera vivienda, la cultura familiarista y las demandas de bienestar y consumo. Factores que evidencian la transformación de los procesos de transición a la vida adulta en donde predomina la incertidumbre, la individualización y la inseguridad (Iglesias de Ussel, 2008).

esencialmente laboral y de claro carácter económico (Díaz Hernández, 2003a), estuvo compuesto mayoritariamente por personas de procedencia europea, iberoamericana y africana y fue diverso en términos de perfiles socio-ocupacionales, niveles educativos y proyectos migratorios (Arango, 2004). Este flujo inmigratorio se redujo de forma extraordinaria con la Gran Recesión del 2008, llegando a registrarlo negativo en el 2009 Lanzarote y Fuerteventura, en el 2015 Gran Canaria y Tenerife, en los años 2011, 2012 y 2013 La Gomera, en 2013, 2014 y 2015 en La Palma y en los años 2012, 2013 y 2014 El Hierro. Con la crisis económica se originó una brusca destrucción del empleo que causó un cambio de ciclo migratorio respecto a los primeros años del siglo, y se inició una etapa presidida por la contracción de los flujos de inmigración, el retorno y la reemigración. Con el inicio de la recuperación económica se reanuda la inmigración desde el extranjero a las islas y disminuyen las salidas (Otero-Enríquez et al., 2019). Con posterioridad, con la llegada de la pandemia de la Covid, vuelve a reducirse de forma importante el flujo inmigratorio.

En todas las islas han aumentado mucho más las frecuencias relativas de la población extranjera femenina en edad fértil y las de sus nacimientos que las absolutas, estas diferencias están causadas por el descenso registrado por la población de mujeres autóctonas en edad fértil y el de sus nacimientos.

Las tasas de fecundidad de las mujeres extranjeras difieren de unas islas a otras, siendo mucho mayores en las islas de la provincia de Las Palmas que en las de Santa Cruz de Tenerife. Estas diferencias se explican por la composición por nacionalidades de la población inmigrante, ya que esta población tiene pautas reproductivas diferentes que dependen del país de origen. En las islas de la provincia de Las Palmas tienen mayor peso relativo las originarias de los países africanos que son las más fecundas mientras en las islas de la provincia de Santa Cruz de Tenerife tienen mayor importancia relativa las europeas, las menos fecundas¹⁴. La mayor fecundidad de las africanas está vinculada a un menor retraso en el calendario reproductivo (Devolder y Treviño, 2007)¹⁵.

No obstante, las extranjeras de Lanzarote y Fuerteventura son las que reportan el mayor descenso de fecundidad, registrado fundamentalmente en la primera década del siglo. Caída causada por un mayor aumento de la población de mujeres extranjeras en edades fértiles que el de sus nacimientos¹⁶. Asimismo, estas islas, y en menor medida el resto, reportan un gran descenso de la fecundidad de las extranjeras en el segundo trienio, caída vinculada al proceso de regularización de los años 2000 y 2001, mayoritariamente de inmigrantes iberoamericanas

14 En Canarias, la tasa de fecundidad general media de las africanas para el periodo de 2002 al 2020 fue de 110,3 hijos por cada mil mujeres mientras que la de las europeas fue de 27,8‰.

15 En Canarias, la edad a la maternidad en el año 2000 fue de 29,1 años en las españolas, 30,4 en las europeas, 28,6 años en las americanas y 28,7 en las africanas. En el 2020 fueron de 32,1 años, 32,3, 30 y 31,6 años respectivamente (ISTAC).

16 Entre 2000 y el 2009 la población crece un 372% en Lanzarote y un 655% en Fuerteventura mientras los nacimientos aumentan un 156% y un 260%, respectivamente.

y africanas¹⁷ (Arango, 2004; Domínguez Mujica, 2008), con el que se incrementó la población de mujeres extranjeras en edad fértil de estas nacionalidades y disminuyó el peso relativo de las europeas. En el conjunto de las islas, la población de mujeres extranjeras en edad fértil repuntó un 81,3% en el segundo trienio, mientras sus nacimientos solo aumentaron un 39,3%.

3. 5. El índice de envejecimiento

Una de las principales consecuencias de la caída de la fecundidad es el aumento del índice de envejecimiento. El incremento del envejecimiento de la estructura demográfica es fruto de dos procesos concurrentes: la prolongación de la esperanza de vida, que alienta el propio crecimiento de la población mayor, y el descenso de la fecundidad, que reduce el peso relativo de la población infantil. Estos procesos son, a su vez, el resultado de dos grandes conquistas sociales como son: la mejora de la salud y la capacidad de elección en el terreno reproductivo (Díaz Hernández y Domínguez Mujica, 2016: 2). Además del aumento del índice de envejecimiento también se ha incrementado la edad media de la población¹⁸ y las tasas de sobre-envejecimiento en todas las islas, excepto en Lanzarote y Fuerteventura¹⁹. Índice de envejecimiento, edad media de la población y tasas de sobre-envejecimiento que son notablemente mayores en las islas de la provincia de Santa Cruz de Tenerife debido a que tienen mayor éxodo rural, mayor retorno de antiguos emigrantes y menores saldos inmigratorios de población joven (Díaz Hernández y Domínguez Mujica, 2016: 12).

El repunte del índice de envejecimiento reportado por todas las islas está asociado principalmente al aumento de la población mayor de 65 años, ya que el efecto del descenso de los nacimientos sobre el volumen de la población menor de 16 años ha sido compensado en gran medida con la llegada de inmigrantes menores de esta edad. Aumento de la población mayor de 65 años vinculado al incremento de la esperanza de vida, causado por la eficacia creciente del sistema sanitario y por determinados cambios en los hábitos de la población (Domingo, 2016), por el flujo de retorno de prejubilados y jubilados a su población de origen y porque las islas son el destino de muchos europeos, procedentes principalmente de países de Europa Occidental y Nórdica, que una vez jubilados deciden cambiar su residencia a ellas la mayor parte del año por lo beneplácito del clima, el elevado nivel de seguridad y de atención sanitaria, la relativa proximidad posibilitada por la comunicación aérea con las grandes ciudades de Europa, los precios y la inversión en el mercado inmobiliario (Díaz Hernández, 2003a).

El creciente aumento del número de personas que llegan a superar los 65 años refleja la eficiencia del actual sistema reproductivo y ha generado una estructura poblacional enveje-

17 En Canarias, en el proceso regularización del año 2000 las solicitudes presentadas por los iberoamericanos representaron una cifra reducida en relación con la de otros colectivos (25,8 por ciento frente al 58,9 de los africanos, por ejemplo). Sin embargo, en el proceso de regularización «por razones de arraigo» del año 2001 predominó la procedencia iberoamericana (Domínguez Mújica, 2008).

18 Las edades medias de la población en el año 2000 fueron de 33,2 años en Lanzarote; 31,6 en Fuerteventura; 35,5 en Gran Canaria; 36,8 en Tenerife; 40,4 en La Gomera; 39,4 en La Palma; y 41,4 años en El Hierro. Mientras que las del 2020 fueron de 39,4 años; 38,7; 42,5; 42,3; 47,1; 44,8 y 45,7 años, respectivamente.

19 La proporción de personas mayores de 80 años sobre la población mayor de 65 años ha pasado de ser en el año 2000 de un 22,5% en Lanzarote, un 21% en Fuerteventura, un 19,6% en Gran Canaria, un 21,5% en Tenerife, un 25,4% en La Gomera, un 25,9% en La Palma y un 27,9% en El Hierro, a ser en el 2020 de un 20,5%, 17,9%, 25,9%, 25,9%, 31,6%, 31% y 32,4%, respectivamente.

cida, caracterizada por la feminización (mayor esperanza de vida), el sobreenvjecimiento y el aumento de la dependencia (aumentan los problemas de salud relacionados con la edad) (Pérez Díaz, 2010). Muchos autores consideran que estas personas son una carga para sociedad por los gastos que generan en pensiones, sanidad y dependencia. Otros, como Pérez Díaz (2010), estiman que el aumento de las proporciones de personas mayores no tiene unas consecuencias sociales, políticas y económicas alarmista ya que los países continúan prosperando, que son personas que llegan con mejor salud, mayor nivel educativo y más recursos económicos que ninguna generación precedente. Comentan que el incremento de la productividad de los trabajadores causa que la Seguridad Social ingrese más dinero, que la nueva vejez está abriendo sectores de servicios y consumo fundamentales para la economía de los países, y que contribuyen a la sociedad mediante la extensión de las clases medias y el cuidado de los nietos (facilita la conciliación laboral) y de los mayores. Asimismo, el aumento de la población mayor de 65 años "atrae la atención de los políticos por su potencial electoral y por el importante peso que ejercen en el sector de la economía pública, en el consumo privado y en el industria del ocio y la recreación" (Díaz Hernández, 2003b: 353).

Con relación a la población menor de 16 años, aumenta en Fuerteventura y Lanzarote por la llegada de inmigrantes y el alza de los nacimientos, y en El Hierro y Tenerife porque la llegada de inmigrantes compensa el descenso de los nacimientos, cosa que no sucede en La Palma, La Gomera o Gran Canaria en las que la caída de nacimientos es tan elevada que el flujo inmigratorio solo logra paliarla. La notable llegada de inmigrantes jóvenes ha revitalizado la natalidad y retrasado el envejecimiento de Lanzarote y Fuerteventura.

3. 6. Los nacimientos extramaritales

Otra consecuencia importante del actual sistema reproductivo es el aumento de los nacimientos extramaritales. En la sociedad canaria, y también en la española y la europea, se ha registrado una alteración profunda de la nupcialidad con el surgimiento y popularización de nuevas estructuras familiares que ha conllevado el descenso del número de matrimonios y el aumento de la cohabitación extramatrimonial, de las segundas uniones, de las familias reconstituidas y de los hogares monoparentales formados por madres solteras con un proyecto de vida propio²⁰ (Castro *et al.*, 2018). Nuevas formas familiares que estuvieron estimuladas con la promulgación de leyes como la legalización del divorcio (1981) o la del matrimonio homosexual (2005) (Elizalde-San Miguel, 2020), y que tienen escasa representación estadística en las fuentes habituales (León Santana, 2017). Las innovadoras estructuras familiares han modificado la concepción tradicional del matrimonio y ponen de manifiesto las profundas transformaciones acontecidas en los valores y comportamientos sociales asociados a la familia y la reproducción (Iglesias de Ussel, 2019). Comenta Fernández Cordón (2020: 4) que "la reproducción de los seres humanos adopta necesariamente formas sociales cambiantes según el entorno económico y social en el que se inscribe".

20 Canarias en comparación con otras Comunidades Autónomas españolas presenta los mayores indicadores de cambio en la formación de familias: las tasas de nupcialidad más bajas, edades medias de primonupcialidad más altas, mayor porcentaje de matrimonios civiles, mayores tasas de cohabitación, mayor porcentaje de hijos de madres no casadas y mayores tasas de ruptura familiar (León Santana, 2017: 51)

Nuevas estructuras familiares que han cumplido satisfactoriamente su función de socialización de las nuevas generaciones (Elizalde-San Miguel, 2020), no conducen necesariamente en unos niveles de fecundidad más bajos (Castro *et al*, 2018), se dan más en núcleos urbanos que rurales (Núñez Rivera, 2020) y cuyo comportamiento reproductivo explica el gran aumento de los nacimientos extramaritales (Castro-Martín *et al.*, 2021).

Canarias es con gran diferencia la Comunidad Autónoma de España que registra las mayores frecuencias relativas de nacimientos extramaritales a lo largo de todo el periodo trabajado, solo las Baleares se acercan algo a sus proporciones (Beteta Avio, 2022b). Nacimientos extramaritales que aumentan en todos los grupos de edad, suavizan el alza de la edad a la maternidad²¹ y aportan información sobre los cambios socioculturales relacionados con las formas y el tiempo en el se difunden las nuevas e innovadoras estructuras familiares y de reproducción (Castro Martín, 2007), pero que no compensan el descenso de los nacimientos matrimoniales. Estos elevados porcentajes de nacimientos extramaritales manifiestan una mayor y anterior difusión de los nuevos modelos reproductivos en el Archipiélago que en el resto de España. Asimismo, dentro del Archipiélago, las islas occidentales son las que muestra una transformación más tardía e intensa de la nueva organización de la reproducción demográfica.

3. 7. Singularidades a destacar de las islas

Entre las numerosas singularidades que manifiesta la evolución de la fecundidad en cada una de las islas se destaca de forma somera las siguientes:

De Fuerteventura no se ha podido determinar el por qué de la coyuntural e importante caída de los nacimientos y de la fecundidad en el 2007, solo se observa que el gran descenso de las concepciones se registra en el año anterior, en el 2006, año de la conocida “crisis de los cayucos”, no obstante, al no reportar este descenso ninguna otra isla, aún habiendo padecido la crisis con mayor intensidad, se considera que puede tratarse de una coincidencia y que no fue la causa que generó el clima social que dio lugar a la caída de las concepciones. Tampoco se puede considerar una coyuntural crisis demográfica ya que la mortalidad registra un sobresaliente descenso de un 57,7%.

Asimismo, Fuerteventura manifiesta el menor índice de envejecimiento a pesar de ser la isla que registra el mayor aumento. Alza vinculada a un importante flujo inmigratorio de personas mayores de 65 años. Además es la isla que registra el mayor incremento de población, la ha doblado en las dos primeras décadas del siglo. También en Lanzarote el volumen de población ha repuntado con fuerza en estas décadas. En ambas islas el aumento de población ha estado asociado principalmente a la oferta de puestos de trabajo que ofrece el desarrollo de empresas e infraestructuras relacionadas con el turismo masivo, que sujeta la población y atrae a muchos inmigrantes (Díaz Hernández, 2003a).

Lanzarote también destaca por ser la isla que mayores ISF reporta al registrar las tasas de fecundidad más elevadas en todos los grupos de edad, asociadas a la relevante fecundidad

21 En Canarias, la edad media a la maternidad de las casadas en el año 2001 fue de 30,2 años por 27,6 de las solteras, en el 2020 fue de 33,4 años y 31,4 respectivamente.

de sus residentes extranjeras. No obstante, su ISF manifiesta una severa caída en los trienios de la crisis económica del 2008, descenso relacionado con la caída de la fecundidad de las extranjeras y en menor medida de las autóctonas, y que se mantendrá a lo largo del periodo al no recuperar el nivel de los trienios precrisis.

Gran Canaria manifiesta una dinámica de la fecundidad notablemente negativa, reportando junto con la Gomera las mayores caídas de las frecuencias de nacimientos y junto con La Palma la mayor pérdida de población femenina en edad fértil. Los descensos de su fecundidad derivan principalmente de las mujeres autóctonas y, en menor grado, de las extranjeras. Fecundidad que se reduce de forma muy relevante en la menores de 34 años, provocando una importante caída del ISF. Asimismo, la gran caída de su fecundidad ocasiona una disminución del volumen de población joven que no es compensada con la llegada de inmigrantes, lo que causa que sea la isla que registre la segunda mayor alza del índice de envejecimiento tras Fuerteventura.

Tenerife en contraste con la otra isla capitalina de Gran Canaria (entre las dos reúnen más del 80% de la población por lo que sus índices definen las pautas demográficas de la Comunidad Autónoma) manifiesta mejor evolución de las tasas fecundidad al aumentar más la población de mujeres en edad fértil y descender mucho menos los nacimientos. Reporta un ISF más elevado que Gran Canaria desde el trienio 2006-08 y un menor descenso del mismo, asociado a la menor caída de la fecundidad de las menores de 35 años y la mayor alza de la fecundidad de las mayores de esta edad. Asimismo, manifiesta mayor fecundidad de las españolas que Gran Canaria pero menor de las extranjeras, a pesar de que Tenerife tiene mayor población de mujeres extranjeras en edad fértil, sin embargo tienen menos hijos. Esto está vinculado a la composición de la población extranjera, ya que Gran Canaria tiene mayor peso relativo de inmigrantes africanas (las más fecundas) mientras Tenerife tiene mayor peso de las europeas (las menos fecundas).

La Gomera destaca por ser la isla en la que más han caído los nacimientos de las menores de 34 años. Descenso asociado a su mayor retraso en el calendario reproductivo, y que ha determinado en gran medida que sea la isla que registre la mayor caída del crecimiento natural y el índice de envejecimiento más elevado. También se observa que la fecundidad del grupo de 35 a 49 años no ha aumentado, a causa de que ha repuntado mucho más la población de mujeres en edad fértil que los nacimientos. Asimismo destaca el bajo nivel que reporta su ISF en los trienios de la Gran Recesión del 2008, de lo que subyace que se generaron unas circunstancias económicas poco convenientes para la crianza de hijos. Además es la isla que presenta el menor crecimiento de las frecuencias absolutas de nacimientos extramaritales (3,3%), aunque el valor relativo de estos nacimientos aumenta un 113%, lo que pone de manifiesto el gran descenso registrado por los nacimientos matrimoniales.

De La Palma destaca que es la isla en la que menos ha aumentado la población, prácticamente mantiene su volumen, lo que ha causado que su peso relativo sobre la población total del Archipiélago haya descendido considerablemente. Esta isla es la que reporta la mayor pérdida de población de mujeres en edad fértil menores de 34 años (sobre todo las del grupo de 15 a 29) y en la que menos aumenta en las mayores de 35 años. Las bajas tasas e índices de fecundidad que registra en el primer trienio ocasionan que sea la isla en la que menos des-

ciende la fecundidad de las españolas y la única que manifiesta un aumento de la fecundidad de las extranjeras, lo que a su vez causa que sea la isla en la que menos caen las TFG y los ISF.

Finalmente, destacar de El Hierro la extraordinaria caída de su ISF en el último trienio, vinculada al descenso de la fecundidad de las mujeres menores de 29 años con nacionalidad española, y en menor medida a las de 30 a 34 años. El retraso en el calendario reproductivo de 4,1 años que registra ha postergado la maternidad a edades poco fértiles e incrementado el nivel de infecundidad, esto explicaría demográficamente el elevado descenso de sus nacimientos a pesar de que reporta una relevante alza de población femenina en edad fértil. También es la isla que manifiesta con una diferencia notable las mayores alzas de la edad al primer matrimonio, con lo que ha pasado de ser la que menor porcentaje de nacimientos extramaritales muestra en el 2000 al ser la mayor en el 2020, revelando una difusión de las nuevas estructuras reproductivas más tardía e intensa.

CONCLUSIONES

Las distintas islas canarias manifiestan parecida evolución del modelo demográfico en los primeros 21 años del siglo XXI, caracterizada principalmente por: un importante descenso de la fecundidad, un saldo migratorio positivo, un retraso en el calendario reproductivo y en la edad de entrada al matrimonio, un aumento del índice de envejecimiento, un incremento de la infecundidad y una popularización de las nuevas estructuras reproductivas. Estas características demográficas revelan la consolidación de la segunda transición demográfica al poner de manifiesto cambios en los comportamientos sexuales, conyugales, reproductivos y de movilidad conectados con importantes transformaciones socioeconómicas, institucionales e ideológicas, en las relaciones de género y en las relaciones generacionales (León Santana, 2017). Cambios que son representativos de las sociedades avanzadas y que se están dando en todas las regiones de España y en prácticamente todos los países de la Unión Europea. Sociedades donde se ha implantado la revolución tecnológico-digital y se ha modernizado el rol de la mujer en la sociedad, la economía, la cultura y el sistema reproductivo, del que ha quedado liberada de su tradicional anclaje. La maternidad es un factor determinante en la vida de las mujeres por lo que ellas son las protagonistas de las transformaciones acaecidas en la organización de la reproducción demográfica (Devolder y Cabré, 2009). El protagonismo de las mujeres residentes en Canarias en los cambios materiales y culturales de las últimas décadas modifica sustancialmente los indicadores demográficos regionales (León Santana, 2017: 63)

El descenso de la fecundidad de las mujeres menores de 34 años y el aumento de las mayores de 35 reportado por las islas se explica demográficamente por la postergación de la maternidad. El retraso en el calendario reproductivo está asociado a la masiva incorporación de la mujer a la formación académica de grados superiores y al mercado laboral, a la popularización de los métodos anticonceptivos modernos, a posponer la llegada de un hijo hasta poseer un mínimo de estabilidad socioeconómica, a la dificultad de compatibilizar la vida familiar y laboral, y a los obstáculos que tienen los jóvenes para emanciparse. Retraso al que

está vinculado el incremento de la infecundidad ya que se pospone la maternidad hacia unas edades en las que biológicamente decrece la fertilidad, truncando los proyectos reproductivos (Esteve *et al.*, 2016). Demográficamente el descenso de la edad a la maternidad es fundamental para recuperar el nivel de fecundidad, algo que parece irreversible observando la evolución de los factores mencionados.

En el aumento de la fecundidad de las mujeres mayores de 35 años también está teniendo un peso creciente la difusión y el desarrollo de la farmacología y las técnicas de reproducción asistida.

Prácticamente todas las islas reportan una tendencia descendente de los ISF, situándose muy por debajo del nivel de reemplazo generacional, lo que ocasiona una reducción de potenciales madres generación tras generación. Tendencia que se ha de revertir para que no provoque de manera mecánica una reducción de los nacimientos. Las islas occidentales son las que reportan los ISF más bajos y las que muestran mayor incertidumbre de cara a un futuro equilibrio demográfico.

El descenso de la fecundidad y, su consecuencia más importante, el envejecimiento demográfico no son unas cuestiones coyunturales ya que se llevan registrando con nitidez desde el 2008, y representan un cambio a gran escala de la reproducción humana que continuará intensificándose en el futuro (Pérez Díaz, 2010), por lo que es necesaria una acción del Gobierno (única institución con poder para hacerlo) con medidas que estimulen el incremento de la fecundidad. En esta línea el Gobierno de España presentó en diciembre de 2022 un Anteproyecto de Ley de Familias basado en cuatro pilares: la ampliación de la protección social a las familias y el apoyo a la crianza, la garantía del derecho a la conciliación, el pleno reconocimiento jurídico a los distintos tipos de familia y la protección de los derechos de niños y niñas (Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, 2022) respondiendo así a las demandas que las mujeres solicitan al Estado en la encuesta de fecundidad del 2018, como el aumento de la duración del permiso de maternidad/paternidad y una equiparación de la duración del permiso de paternidad al de maternidad, flexibilidad en el horario de trabajo para los padres-madres con niños pequeños, más escuelas infantiles asequibles y de calidad para niños de 0 a 3 años de edad y una asignación para las familias con hijos a cargo menores de 18 años. Asimismo, como menciona Esteve y Treviño (2019: 4) se deberían potenciar las políticas que mejoren los niveles y los condicionantes socioeconómicos para la emancipación de los jóvenes. Por otro lado Díaz Hernández (2003b: 335-336) opina que las políticas estimuladoras de la natalidad no son eficaces porque los incentivos económicos por sí solos no consiguen disuadir a las mujeres en edad de procrear para que tengan más hijos, y porque el modelo de sociedad que se ha impuesto en occidente ha instituido unos valores fijos de competitividad y de nivel de vida al alza ante los que muchas parejas renuncian a tener hijos a cambio de estabilidad laboral (en el caso de las mujeres) y el aumento del bienestar y de capacidad de consumo. Todo indica que la fecundidad sólo aumentará cuando las parejas consideren que tener un hijo es lo mejor para ellas y que el cuidado de (más) hijos enriquecerá su vida (Van de Kaa, 2002).

Con la llegada de la Gran Recesión del 2008 se redujeron de forma relevante las frecuencias absolutas de nacimientos en todas las islas. Generalmente las crisis económicas graves han causado a lo largo de la historia una disminución de los nacimientos ya que las circunstan-

cias que generan no posibilitan la estabilidad socioeconómica conveniente para la crianza de los hijos, por lo que muchas parejas deciden posponer la decisión de tener un hijo a tiempos mejores. Crisis que tuvo escasa incidencia en la natalidad de las mujeres mayores de 35 años, edad que deja poco margen para aplazar el embarazo. La singularidad de la crisis del 2008 es que su negativa influencia sobre el volumen de nacimientos no cesó con la recuperación económica y las pautas reproductivas que se generaron continúan en la actualidad y, por lo expuesto, con toda probabilidad continuarán en el futuro.

El flujo de inmigrantes reportado por todas las islas ha suavizado la caída de la fecundidad, ha ralentizado el incremento del índice de envejecimiento y ha mitigado el retraso en el calendario reproductivo. Flujo inmigratorio que con la crisis económica del 2008 se redujo relevantemente, e incluso en distintos años todas las islas registraron un saldo migratorio negativo.

El desigual aporte de las extranjeras es un factor demográfico que explica en gran medida las diferencias en la fecundidad que han registrado las islas. El flujo de inmigrantes en edades fértiles ha sido determinante en la mayor fecundidad de Lanzarote y Fuerteventura, islas que tienen mejor potencial demográfico que el resto. También el aporte de las extranjeras ha estado determinado por las pautas reproductivas de su país de origen, así el mayor peso relativo de inmigrantes africanas en las islas de la provincia de Las Palmas ha posibilitado que tenga una fecundidad de las extranjeras más elevada que la de las islas de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, que tienen mayor peso relativo de las europeas.

Todas las islas han registrado un alza relevante del índice de envejecimiento, asociado al incremento de la población mayor de 65 años y, en menor medida, al descenso de la fecundidad. Aumento de población mayor de 65 años propiciado por el alza de la esperanza de vida y el flujo inmigratorio. También sube la tasa de sobreenvjecimiento y la edad media de la población.

La amplia difusión de las nuevas estructuras familiares y de reproducción en las Islas Canarias ha provocado que sea la Comunidad Autónoma española que registre las mayores frecuencias relativas de nacimientos extramaritales, con amplia diferencia sobre el resto. Estos porcentajes tan relevantes de nacimientos extramaritales hacen necesaria una investigación demográfica que analice su evolución.

El manuscrito es una pequeña aportación al estudio de la fecundidad en España realizada por medio del contraste y el análisis demográfico del hundimiento de la fecundidad de las islas del Archipiélago de Canarias (Comunidad Autónoma en donde más ha descendido y que reporta los ISF más bajos) para los primeros 21 años del siglo XXI, periodo temporal que registra el gran descenso. Gran parte de su relevancia radica en que el estudio de las características de la población y de su fecundidad es importante para que sean eficaces muchas políticas públicas e intervenciones privadas en la vida social y económica (León Santana: 2017).

Se trata de un sencillo trabajo demográfico que ayuda a comprender mejor el hundimiento de la fecundidad canaria, y que estimula la disertación sobre las actuales dinámicas del sistema reproductivo de las Islas Canarias y de España, no obstante, carece de la exposición y el análisis de las variables socioculturales y económicas que condicionan la vida del momento y que influyen de forma determinante en el nivel de fecundidad.

BIBLIOGRAFÍA

- AJENJO, M. y GARCÍA ROMÁN, J. (2019): "La persistente desigualdad de género en el uso del tiempo en España". *Perspectives Demográfiques*, 14, pp. 1-4.
- ARANGO, J. (2004): "La población inmigrada en España". *Economistas*, 99, pp. 6-14.
- BETETA AVIO, R. (2022a): "Los partos gemelares de España y Andalucía (1996- 2020)". *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 116, pp. 189-206.
- (2022b): "Los nacimientos extramaritales de España y Andalucía en las dos primeras décadas del siglo XXI". *Antropo*, 47, pp. 29-45.
- BERNARDI, F. y REQUENA, M. (2003): "La caída de la fecundidad y el déficit de natalidad en España". *RES. Revista Española de Sociología*, 3, pp. 29-49.
- BRICKER, D. y IBBITSON, J. (2019): *El planeta vacío*. Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U. Barcelona.
- CASTRO MARTÍN, T. (2007): "Maternidad sin matrimonio. Nueva vía de formación de familias en España". *Documentos de trabajo*, 16. Fundación BBVA. Bilbao.
- CASTRO MARTÍN, T. y ROSERO-BIXBY, L. (2011): "Maternidades y fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España". *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, monográfico 1, pp. 105-137.
- CASTRO-MARTÍN, T., MARTÍN-GARCÍA, T., ABELLÁN, A., PUJOL, R. y PUGA, D. (2015): "Tras las huellas de la crisis económica en la demografía española". *Panorama Social*, 22, pp. 43-60.
- CASTRO, T., MARTÍN, T., CORDERO, J. y SEIZ, M. (2018): "El desafío de la baja fecundidad", en Blanco, A., Chueca, A., López-Ruiz J. A. y Mora. S. (Eds). *Informe España 2018*. Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro. Universidad Pontificia Comillas. Madrid, pp. 164-228.
- CASTRO-MARTÍN, T., MARTÍN-GARCÍA, T., CORDERO, J. y SEIZ, M. (2021): "¿Cómo mejorar la natalidad en España?". *Mediterráneo Económico*, 34, pp. 29-51.
- DELGADO M. (2009): "La fecundidad de las provincias españolas en perspectiva histórica". *Estudios Geográficos* Vol. LXX, 267, pp. 387-442.
- DELGADO, M., ZAMORA, F. y BARRIOS, L. (2006): "Déficit de fecundidad en España: factores demográficos que operan sobre una tasa muy inferior al nivel de reemplazo". *Reis*, 115, pp. 197-222.
- DELGADO PÉREZ, M. (2022): "El descenso de la fecundidad en España a lo largo del siglo XX". *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 40 (1), pp. 163-192.
- DEVOLDER, D. y CABRÉ, A. (2009): "Factores de la evolución de la fecundidad en España en los últimos 30 años". *Panorama Social*, 10, pp. 23-39.

- DEVOLDER, D. y TREVIÑO, R. (2007): "Efectos de la inmigración extranjera sobre la evolución de la natalidad y de la fecundidad en España". *Papers de demografia*, 321, pp. 1-14.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (2003a): "Caracterización de la población canaria a comienzos del siglo xxi. Una perspectiva de la sociedad insular desde la demogeografía". *Anuario de Estudios Atlánticos*, 49, pp. 351-429.
- (2003b): "Causas, consecuencias y perspectivas del proceso de envejecimiento de la población canaria". *Tebeto: Anuario Histórico Insular de Fuerteventura*, 16, pp. 331-362.
- (2022): "Análisis geográfico de los cambios en la distribución espacial de la población canaria entre 1981 y 2020". *Clíocanarias*, 4, pp. 9-35.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. y DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2015): *La población y el poblamiento de Canarias en el horizonte de 2020*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10553/16693>
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. y DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2016): "De la base a la cúspide de la pirámide de población: el proceso de envejecimiento de las Islas Canarias en el horizonte de 2020". *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana (2014)*, XXI-066. Disponible en: <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/954>
- DOMINGO, A. (2016): "Resiliencia y estrés demográfico en la Cataluña del siglo XXI", *Perspectives Demogràfiques*, 2, pp. 1-4.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J. (2008): "Un nuevo diálogo migratorio: Canarias, Latinoamérica y El Caribe en la era de la globalización". *Anuarios de Estudios Atlánticos*, 54 (1), pp. 469-509.
- ELIZALDE-SAN MIGUEL, B. (2020): "La diversidad familiar ante el reto de los cuidados". *Dossiers Economistas sin Fronteras (EsF)*, 36, pp. 34-38.
- ESTEVE, A., DEVOLVER, D. y DOMINGO, A. (2016): "La infecundidad en España: tic-tac, tic-tac, tic-tac !!!". *Perspectives Demogràfiques*, 1, pp. 1-4.
- ESTEVE, A. y TREVIÑO, R. (2019): "Los grandes porqués de la (in) fecundidad en España". *Perspectives Demogràfiques*, 15, pp. 1-4.
- ESTEVE A., BLANES A. y DOMINGO A. (2021): "Consecuencias demográficas de la COVID 19 en España: entre la novedad excepcional y la reincidencia estructural". *Panorama Social*, 33, pp. 9-23.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. (2020): "Demografía: cambios en el modelo reproductivo". *Dossier de Economistas sin Fronteras (EsF)*, 36, pp: 4 -7.
- GARRIDO MEDINA, L. (1996): "La revolución reproductiva". En Castaño, C. y Palacios, S. (Eds.). *Salud, dinero y amor. Cómo viven las mujeres españolas de hoy* (capítulo 11). Madrid: Alianza, pp. 205- 238.
- GONZÁLEZ HINCAPIÉ, V. y LÓPEZ LÓPEZ, M. T. (2021): "¿Aplazando la llegada del primer hijo? Un estudio cualitativo sobre las percepciones en torno al retraso de la fecundidad". *Papers*,

106 (2), pp. 221-253.

IGLESIAS DE USSEL, J. (2008): "La evolución de la nupcialidad en España". *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 85, pp. 465- 486.

- (2019): "El descenso de la natalidad en España". *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 96, pp. 41- 58.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2019): "Encuesta de fecundidad de 2018". *Notas de prensa*.

LEÓN SANTANA, J. S. (2017): "Demografía y cambio social en Canarias". *Revista Atlántida*, 8, pp. 25-71

MACLNNES, J. y PÉREZ DÍAZ, J. (2007): "La tercera revolución de la modernidad; la revolución reproductiva". *Revista de Demografía Histórica- Journal of Iberoamerican Population Studies*, 25 (1), pp. 137-163.

MINISTERIO DE DERECHOS SOCIALES y AGENDA 2030. Secretaria de Estado de Derechos Sociales. (2022): *Anteproyecto de ley de familias*. Disponible en: <https://www.mdsociales2030.gob.es/servicio-a-la-ciudadania/proyectos-normativos/documentos/apl-ley-familias.pdf>

NÚÑEZ RIVERA, C. (2020): *Fecundidad rural en Andalucía: factores determinantes y sus diferencias con el mundo urbano*. Master Universitario en Gestión del Territorio. Instrumentos y Técnicas de Intervención. Universidad de Sevilla.

OTERO-ENRÍQUEZ, R., GARCÍA-ABAD, J., DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. y PÉREZ-CARAMÉS, A. (2019): "Inmigración y dinámicas territoriales en España: Crisis y recuperación (2008-2017)" *Anuario CIDOB de la Inmigración 2019*, pp. 190-217.

PÉREZ DÍAZ, J. (2010): "El envejecimiento de la población española". *Investigación y Ciencia*, 410, pp. 34-42.

ROCHA, F. (2012): "La crisis económica y sus efectos sobre el empleo en España". *Gaceta Sindical: reflexión y debate*, 19, pp. 67- 90.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE FERTILIDAD (2022): *Folleto informativo para pacientes*. Madrid. Disponible en: <https://www.sefertilidad.net/index.php?seccion=pacientes&subSeccion=pacientes>

VAN DE KAA, D. (2002): "The idea of a second demographic transition in industrialized countries". In *Sixth Welfare Policy Seminar of the National Institute of Population and Social Security*, Tokyo, 29 de enero.

VINUESA, J. y PUGA, D. (2017): *Técnicas y ejercicios de demografía*. Colección libros de autor. Madrid.

ZURFLUH, A. (1992): *¿Superpoblación?* Ediciones RIALP, Madrid.